

308923

33
24

UNIVERSIDAD PANAMERICANA

ESCUELA DE PEDAGOGIA
INCORPORADA A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



LA COORDINACION EDUCATIVA FAMILIA ESCUELA PARA
LA EDUCACION DE LA PRUDENCIA DURANTE LA PUBERTAD

T E S I N A

Q U E P R E S E N T A :

ANA CLAUDIA COELLO SANTOS

PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN PEDAGOGIA

DIRECTOR DE TESIS

DRA. ANA TERESA LOPEZ DE LLERGO VILLAGOMEZ

MEXICO, D. F.

1996

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A ti Señor, por el maravilloso don de la vida
y porque a tí debo cuanto soy y cuanto puedo llegar a ser.
Gracias por mi familia y por la oportunidad de estudiar
aquí.

A mis padres, Rafael y Yolanda, por su amor,
apoyo, paciencia, perseverancia y exigencia;
Por ser para mí el mejor ejemplo y el mayor
motivo para ser mejor.
Gracias y que el Señor los bendiga siempre.

A mis hermanos:
Yolanda, por su invaluable cariño y por su ayuda,
Rafael, mi conciencia,
Javier, por su alegría.

A la Universidad Panamericana,
por enseñarme que lo más importante es
esforzarse diariamente para ser mejor a través
del servicio a Dios y a los demás.

A mis profesores y a todos quienes colaboraron
para que este trabajo fuera posible. Especialmente a la
Dra. Villalobos, la Lic. Tita Carreras, Lic. Tere Mendoza
y a la Dra. López de Llergo, por ser un gran ejemplo a
seguir y un constante estímulo para ser mejor.

INDICE

INTRODUCCION.	1
CAPITULO I	
LA EDUCACION Y LA PRUDENCIA	
I.1 LA EDUCACION	6
I.1.1 QUE ES LA EDUCACION	6
I.1.2 LA EDUCACIÓN COMO EDUCACION DE VALORES	10
I.1.3 LA PEDAGOGIA, CIENCIA Y ARTE DE LA EDUCACION	11
I.2 LA PERSONA HUMANA, SUJETO DE LA EDUCACIÓN	14
I.2.1 DEFINICION DE PERSONA HUMANA	14
I.2.2 CUERPO Y ALMA COMO PARTES CONSTITUTIVAS DE LA PERSONA HUMANA	16
I.2.3 LOS ASPECTOS QUE LA CARACTERIZAN, INTELIGENCIA Y VOLUNTAD	18
I.3 VALORES Y VIRTUDES	20
I.3.1 OBJETIVIDAD, JERARQUÍA Y ADQUISICION DE VALORES	20
I.3.2 LA VIRTUD, UN TERMINO OLVIDADO EN NUESTRO TIEMPO	27
I.3.3 NECESIDAD DE EDUCAR EN VIRTUDES	30
I.4 LA PRUDENCIA.	32
I.4.1 PRUDENCIA Y CONOCIMIENTO DE LA REALIDAD	35
I.4.2 POR QUE LA PRUDENCIA	37
I.4.3 LA PRUDENCIA Y LA VOLUNTAD	39

CAPITULO II
LA PUBERTAD. PRINCIPIO DEL CAMINO HACIA LA MADURÉZ

II.1 CONCEPTO DE ADOLESCENCIA	43
II.1.1 LA PUBERTAD	45
II.2 EL DESARROLLO FISICO Y MENTAL	47
II.2.1 CAMBIOS PUBERALES	47
II.2.2 CAPACIDADES FISICAS Y MOTORAS	50
II.2.3 CAPACIDAD DE REFLEXION, DE ANÁLISIS Y SÍNTESIS	52
II.3 EL DESARROLLO PSICOLOGICO	54
II.3.1 EL NACIMIENTO DE LA INTIMIDAD	56
II.3.2 LA AFECTIVIDAD EN EL PUBER	58
II.3.3 EL ASPECTO MORAL Y RELIGIOSO	60
II.4 EL DESARROLLO SOCIAL	62
II.4.1 ACTIVIDADES E INTERESES	62
II.4.2 RELACIONES INTERPERSONALES	63
II.4.3 VIDA ESCOLAR Y FAMILIAR	64
II.5 LA EDUCACION DE LA LIBERTAD EN EL PUBER	64
II.6 NECESIDAD DE FORMAR LA PRUDENCIA DESDE LA PUBERTAD.	68
II.6.1 MEDIOS RECOMENDABLES PARA SU FORMACIÓN	70

CAPITULO III

FAMILIA Y ESCUELA, UN BINOMIO NECESARIO

III.1 LA FAMILIA BASE DE LA SOCIEDAD	86
III.1.1 QUE ES LA FAMILIA	86
III.1.2. EDUCACION FAMILIAR CONTRA MANIPULACION	87
III.1.3 MANIPULACION DE LOS VALORES FAMILIARES	92
III.1.4 EL PAPEL DE LOS PADRES COMO PRIMEROS RESPONSABLES	96
III.2 LA ESCUELA COMO INSTITUCION EDUCATIVA	98
III.2.1 QUE ENTENDEMOS POR CENTRO EDUCATIVO	98
III.2.2 LA EDUCACION SISTEMATIZADA	100
III.2.3 COMPLEMENTO DE LA EDUCACION FAMILIAR	104
III.3 LA COORDINACIÓN ENTRE FAMILIA Y ESCUELA	106
III.3.1 COMPLEMENTARIEDAD ENTRE FAMILIA Y ESCUELA	107
III.3.2 LA ACCION CONJUNTA DE PADRES Y MAESTROS	111

APARATO CRITICO

ANALISIS CRITICO	122
RECOMENDACIONES	124
CONCLUSIONES	128
BIBLIOGRAFIA	133

INTRODUCCION.

La educación de virtudes ha sido siempre un tema que da lugar a innumerables opiniones, discusiones, juicios, etc.; hay quien está convencido de que no constituye un aspecto necesario en la educación.

Muchas de estas opiniones, tienen lugar debido a la ignorancia y a que no parten de un concepto real de la persona.

Todo educador con una visión verdadera del hombre sabe que es un ser formado de alma y cuerpo y que la educación debe incluir las dos partes si pretende ser verdaderamente integral.

Es innegable que en la actualidad se ha hecho necesario retornar a la educación de las virtudes que durante mucho tiempo han sido descartadas de los planes de estudio de la mayoría de las escuelas.

Hoy, debido entre otras causas a este lamentable descuido, vivimos una verdadera crisis de valores. En muchas sociedades se ha perdido el verdadero sentido de las cosas.

Los grandes adelantos técnicos en los medios de comunicación han sido pieza fundamental de esta situación. En nuestra sociedad es cada vez más difícil propiciar el clima de intimidad necesario para formar virtudes. Nos encontramos casi todo el tiempo bombardeados por estos medios, con

información de todos los tipos imaginables, noticias, propagandas, ideologías, etc., que no siempre contienen mensajes positivos.

Los educadores de hoy tenemos el grave deber de educar a las nuevas generaciones para que sepan contrarrestar toda esta manipulación en la que los niños y adolescentes constituyen el blanco principal.

Es necesario que tanto los adultos como los menores aprendan a discriminar, a saber elegir lo realmente valioso de entre todo lo que se les ofrece de manera tan atractiva

Esto significa estar conscientes de que hay que remar contra corriente pues la gran mayoría de las personas se dejan llevar por esta oleada de manipulación; de ahí que seamos los educadores quienes debemos poner el ejemplo en la lucha.

Se eligió la prudencia de entre todas las virtudes porque lleva implícitas a todas las demás y solamente a través de la ejercitación de estas, será posible llegar a conquistarla.

La virtud de la prudencia implica un conocimiento real de las situaciones, esto hace posible el saber elegir entre lo bueno y lo malo, lo que nos perfecciona y lo que nos degrada. Aquí radica la necesidad de su formación especialmente en la pubertad.

Hoy más que nunca es indispensable saber escoger y escoger bien.

En este sentido la familia y la escuela desempeñan un papel protagónico e insustituible. En la primera los padres actúan como primeros responsables de la educación de sus hijos y en la segunda los maestros desempeñan una labor complementaria a la acción educativa de los primeros.

Es necesario que ambas instituciones de carácter fundamentalmente educativo, unan sus acciones con el fin de formar a los púberes en una serie de virtudes para que sepan contrarrestar la manipulación. Este es el objetivo principal de este trabajo.

Con este fin hemos hecho una investigación documental consultando fuentes bibliográficas alusivas a los conceptos más importantes de la educación de las virtudes y del conocimiento de los educandos, en este caso de los púberes, de igual forma se investigó acerca de la acción conjunta de los ámbitos familiar y escolar para su formación.

En el primer capítulo se estudia el concepto de la educación y de la pedagogía partiendo de lo que es la persona como ser corpóreo-espiritual. Enseguida se explica que entendemos por valor y por virtud, que es la prudencia y como se educa a través de otras virtudes.

Para ello se investigaron autores como Víctor García Hoz, Antonio Millán Puelles, Lorenzo Luzuriaga, Josef Pieper, Jesús García López, David Isaacs y otros.

En el segundo capítulo nos adentramos a lo que es la adolescencia y concretamente la pubertad. Estudiamos esta etapa incluyendo los aspectos físico, psicológico, afectivo y social de los educandos. Esto con el fin de obtener una visión general de las características del púber y de como se le puede educar en las virtudes. Para ello nos fundamentamos en autores como Elizabeth Hurlock, Nickel Horst, Gerardo Castillo, Efraín Sánchez Hidalgo y otros.

El tercer capítulo trata acerca de la coordinación entre la familia y la escuela como medio indispensable para la educación de los púberes. Se hace referencia a la acción educativa de cada uno y a su acción conjunta. Un aspecto importante que se destaca es la participación de los padres como un medio fundamental de la acción educativa.

En este capítulo nos basamos entre otros autores en Gerardo Castillo, Oliveros Otero, David Isaacs, y Juan José Díez.

Por último en el corolario se incluyen el aparato crítico del trabajo constituido por el análisis crítico, las conclusiones inferidas a partir de la investigación, así como una serie de recomendaciones acerca de cómo educar las virtudes en los adolescentes y que no fueron mencionadas en el cuerpo del trabajo.

Al final se incluye la bibliografía básica y complementaria que se utilizó para la elaboración del presente trabajo.

Esperamos que esta breve introducción anime al lector a introducirse en el tema de la investigación, e invitarlo a continuar su lectura a fin de que descubra por qué hoy en día, es tan necesario volver la vista a la educación como el medio más importante para la mejora personal, familiar y social.

CAPITULO I

LA EDUCACIÓN Y LA PRUDENCIA

I.1 La Educación.

I.1.1 Qué es la educación.

A lo largo de la historia, la palabra educación ha sido objeto de muy diversas interpretaciones, sin embargo, la mayoría de los autores coinciden en que constituye un proceso de cambio que se orienta a una mejora personal.

“Educar en su sentido etimológico (e ducere), es conducir de una estado a otro estado. Es obrar de una manera premeditada sobre el ser vivo, a fin de llevarle a una meta previamente fijada.”¹

En esta definición es claramente observable cómo se concibe a la educación como una acción dirigida hacia un fin preestablecido mediante una modificación.

De aquí podemos deducir un principio fundamental: la educación es un proceso de cambio.

Ahora pasemos a analizar el aspecto que se refiere a la mejora personal.

¹PLANCHARD, E., La Pedagogía Contemporánea, p. 29

Desde la antigüedad la educación se interpreta como una mejora, un enriquecimiento. Platón lo expresa de la siguiente manera:

*“La educación tiene por fin dar al cuerpo y al alma toda la belleza y perfección de que son susceptibles.”*²

Los términos perfección y belleza se encuentran íntimamente ligados si entendemos que todo ser por el simple hecho de existir posee cierto grado de belleza. Por lo tanto mientras mayor sea su grado de perfección, mayor será también su belleza.

Pasando a otra definición, a pesar de que su autor no otorga un significado concreto al término *educatio*, sus estudiosos coinciden en que Santo Tomás entiende la educación como

*“conducción y promoción de la prole al estado perfecto del hombre en cuanto hombre que es el estado de virtud.”*³

Como podemos constatar esta definición presenta varias de las nociones ya mencionadas, la de proceso en cuanto a que menciona el paso de un estado a otro, la de perfección respecto a que en dicho proceso se pasa de un estado menos perfecto a otro más perfecto y también va implícita la de modificación o cambio puesto que se infiere que un estado es diferente de otro.

²apud. *idem*.

³apud. MILLAN PUELLES, A., La Formación de la Personalidad humana. p.27

En cuanto al estado de virtud entendemos que es cuando el hombre ha alcanzado una serie de actitudes o comportamientos acordes con su naturaleza y que le llevan hacia su fin último.

Por último mencionaremos la definición de Victor García Hoz quien define a la educación como; *"El perfeccionamiento intencional de las potencias específicamente humanas"*⁴

A partir de esta definición surge un aspecto muy importante que destacar respecto de la inteligencia y la voluntad como facultades específicamente humanas.

Para García Hoz la formación de éstas constituye el perfeccionamiento al que va encaminada la educación.

Su importancia radica en que éstas características son las que diferencian al hombre del resto de la criaturas y quienes lo constituyen como el único ser susceptible de recibir educación.

Con ello se aclara que la naturaleza humana se encuentra dotada de una perfección infinitamente superior a la del resto de las criaturas que habitan la tierra.

⁴GARCIA HOZ, Victor ..Principios de Pedagogía Sistemática. p.47

La definición se refiere también a la educación como un proceso de perfeccionamiento, esto significa que este proceso no se limita a una determinada edad o etapa evolutiva de la persona humana, sino que es un proceso continuo que se da a lo largo de toda la vida y que supone un cambio de conducta positivo que proporciona a la persona la posibilidad de desarrollar las potencias antes mencionadas, esto a fin de lograr una mejora integral que incluya todos los aspectos que conforman su naturaleza.

También debe destacarse el término intencional que nos da a entender que la educación se logra únicamente por la voluntad de la persona que va a recibirla de otro modo no es posible.

Debe haber tanto la intención de dar como de recibir educación para que ésta se logre.

Una vez analizadas estas definiciones podemos concluir que la educación consiste en un proceso dinámico, permanente e intencional de perfeccionamiento que busca desarrollar en el mayor grado posible, todas las capacidades humanas físicas y espirituales; de manera que sean las espirituales las que guíen a las corporales siendo ésta la radical diferencia que confirma la superioridad de la persona humana sobre las otras criaturas, por estar dotada su naturaleza de una mayor perfección y que tiene como fin la felicidad para la que ha sido creada.

Ahora bien, si el fin esencial de la educación es el perfeccionamiento de la persona humana es necesario aclarar que éste se irá consiguiendo en la

medida que vaya logrando interiorizar una serie de valores que lo hagan ser cada vez mejor.

1.1.2 La educación como educación de Valores.

Hablamos de valores porque no es posible olvidar que toda educación es en realidad educación de valores.

Se ha hecho este apartado para referir que lo que en realidad se busca con la educación es la interiorización de valores, de lo contrario no se puede hablar de una verdadera educación

Señalaremos como valor todo aquello que representa un bien para la persona que lo ve como tal.

Si hablamos de la educación como el perfeccionamiento de las potencias de la persona, se entenderá que los valores son quienes fundamentalmente contribuyen a la consecución de esa finalidad pues solo quien interioriza y vive los valores está verdaderamente educado.

Estos valores se hacen propios mediante el ejercicio de las virtudes entendidas como hábitos operativos buenos.

En la medida en que la educación logre la interiorización de los valores, estará también logrando su finalidad última que es la posesión del bien y por ende la felicidad.

1.1.3 La Pedagogía, Ciencia y Arte de la educación.

Al hablar de educación estamos hablando implícitamente de la Pedagogía la cual es reconocida por los estudiosos como la ciencia de la educación.

Víctor García Hoz se refiere a ella como *"un conjunto sistemático de verdades demostradas acerca de la educación. La pedagogía es una ciencia descriptiva e histórica, puesto que no hace sino explicar lo que está implícito en la realidad educativa presente o pasada."*⁵

Por su parte Luzuriaga sostiene que la pedagogía puede definirse desde diferentes concepciones o interpretaciones, y estas pueden ser:

- como arte
- como técnica
- como teoría
- como ciencia
- como filosofía.

Sin embargo aclara que el hecho de entenderla desde diferentes concepciones, no significa que existan varias pedagogías, sino que es una solamente, porque su objeto de estudio es también uno: la educación.

Henz por su parte la define también como ciencia de la educación y le otorga todas las características que como tal, debe poseer; destacando principalmente que es una ciencia teórica y práctica.

La pedagogía es una ciencia que estudia a la persona en todo su proceso educativo desde el nacimiento hasta la muerte.

⁵Cfr. GARCÍA HOZ, Víctor., *op. cit.* p.40

Etimológicamente viene de *paídós=niño* y de *logos = tratado*, es decir tratado de los niños, desde la antigua Grecia se le denominaba pedagogo a aquel que se encargaba de los niños. Sin embargo hoy en día sabemos que la pedagogía se refiere al proceso educativo en general y que tiene lugar a lo largo de toda la vida del hombre y no solamente durante la infancia.

Fue hasta 1806 que Herbart la define como una ciencia.

El afirmar que la pedagogía puede considerarse como ciencia y como arte ha suscitado desde sus orígenes una polémica acerca de si verdaderamente reúne las condiciones necesarias para constituirse como tal.

A continuación se analizará por separado porqué es considerada como ciencia y como arte.

Pedagogía como ciencia.

"La ciencia es todo el conocimiento humano logrado a través de una actividad reflexiva, misma que tiene como motivo de interés y como meta por alcanzar, el conocimiento de la verdad."⁶

De acuerdo con esta definición la pedagogía se considera como una ciencia porque su finalidad es el conocimiento profundo del fenómeno de la educación.

⁶VILLALPANDO, J.M., *op. cit.*, p.24

La pedagogía tiene por lo tanto un objeto y un sujeto de estudio que son respectivamente la educación y la persona humana.

Del mismo modo se dice que cumple con los requisitos necesarios para constituirse como ciencia porque cuenta con una metodología para la resolución de sus problemas, con un sistema y unidad en los conocimientos que le permiten hacer una valoración de los mismos y verificarlos a través de la práctica.

Otro aspecto fundamental es que la pedagogía como toda ciencia emite principios y leyes universales y demostradas sobre la educación siguiendo un método científico y propio.

Se entiende que al reunir las normas que caracterizan toda ciencia, la pedagogía se constituye como tal principalmente por tener un objeto de estudio propio que es la educación y una meta científica que es el conocimiento de la realidad.

Pedagogía como arte.

Se le otorga este calificativo porque tiene una acción educativa que desarrollar.

De acuerdo con Luzuriaga, la Pedagogía puede considerarse también como un arte debido a que es un hacer personal del educador donde interviene su capacidad y habilidad.

Se dice que es un arte porque realiza siguiendo una serie de reglas y a través de unos medios e instrumentos y con un estilo propio.⁷

Emile Planchard habla también de la pedagogía como arte y sostiene lo siguiente:

*"La pedagogía es también el arte de la educación: el arte en su acepción más amplia, es la aplicación de los conocimientos a la realización de una concepción determinada. Y la pedagogía es seguramente un arte en este sentido, puesto que se propone utilizar numerosas nociones para realizar mejor una tarea muy concreta."*⁸

1.2 La persona humana; sujeto de la educación.

1.2.1 Definición de persona humana.

El hecho de tratar de definir lo que es la persona humana obedece a que es de este concepto de donde parte todo el sentido de la educación, puesto que toda ella se da gracias a que existe un ser educable y que es precisamente la persona humana.

Esta constituye el recipiente último de la educación y por consiguiente su causa material debido a que la educación necesita de ella para existir.

⁷cfr. LUZURIAGA, Lorenzo., Pedagogía, p. 14 y 15.

⁸PLANCHARD, Emile., op. cit. p. 38

Boecio define a la persona como una sustancia individual de naturaleza racional, sin embargo esta definición puede aplicarse a cualquier tipo de las tres personas que existen ya sea divina, angelical y humana como sería en el presente caso.

Efectivamente se puede aplicar a la persona humana aunque no se debe descuidar el hecho de enfatizar que esta, a diferencia de las otras dos, posee una corporeidad y no es únicamente espíritu.

Por su parte Antonio Millán Puelles alude a esto cuando se refiere a la persona humana como *"un ser que por tener no solo instintos, sino también entendimiento y libertad, es capaz de sentir necesidades morales, tanto en relación a su cuerpo, como respecto de su espíritu y que por ello, tiene también derecho a satisfacer esta doble clase de necesidad"*⁹

La educación se hace aquí necesaria para poder satisfacer estos dos tipos de necesidades.

Esta definición menciona las características que distinguen a la persona del resto de las criaturas, y que son la inteligencia y la voluntad. Igualmente incluye a las dos partes constitutivas de la persona humana que son el cuerpo y el alma.

⁹MILLAN PUELLES, Antonio., Persona Humana y Justicia Social, p. 14

Puede considerarse a la persona humana como un ser constituido por dos principios fundamentales, uno corporal y otro espiritual. En ella se concentran los aspectos característicos de su naturaleza y que forman una unidad substancial.

Cada persona concreta está formada por los elementos esenciales a su naturaleza es decir, cuerpo y alma espiritual, así como por sus características accidentales como son las cualidades, los defectos, el carácter, el temperamento, sus características físicas, etc.

La persona humana es original, única e irrepetible, no hay ni ha habido una persona igual a otra.

1.2.2. Cuerpo y alma como partes constitutivas de la persona humana.

Es necesario destacar que todo ser humano está constituido esencialmente por dos partes que interactúan y dan origen a la conducta humana.

En seguida las estudiaremos por separado aclarando que únicamente es posible esto para su estudio pues en caso de separarse, la persona dejaría de ser tal.

El alma.

Constituye una de las partes que conforman a la persona humana y su importancia radica en que es ella la que hace que tenga lugar una enorme diferencia entre las personas y el resto de las criaturas.

El alma humana es espiritual a diferencia de los animales y las plantas que poseen un alma sensitiva o vegetativa respectivamente.

El alma espiritual proporciona al hombre la posibilidad de tener una vida inmaterial e íntima y le hace consciente de su pensar y de su obrar, por lo tanto lo convierte en un ser capaz de reflexionar sobre sí mismo y sobre los demás.¹⁰

Es necesario destacar que el alma humana es el principio de actividad de la persona.

El cuerpo.

Constituye la parte material de la persona que recibe su forma a través del alma, y es gracias a esta unión, que el hombre se constituye también como principio de acción.¹¹

El cuerpo y el alma, requieren de cuidados y educación. El cuerpo debe estar siempre ordenado a la dirección del alma que es la encargada de guiar y orientar sus impulsos, permitiendo así una conducta verdaderamente humana.

¹⁰cfr. VILLALPANDO, José Manuel., Filosofía de la educación. p.65

¹¹cfr. GARCÍA HOZ, Victor., Cuestiones de Filosofía de la Educación. p.27

Con lo anterior se puede concluir que la persona humana está formada por dos partes, una corpórea y otra espiritual que se complementan para hacer de ella un ser diferente y superior al resto de la criaturas que habitan la tierra y a la que es posible considerar de acuerdo con las palabras de Santo Tomás como "*lo más perfecto que hay en la naturaleza*".¹²

De todo lo anterior se desprende que la persona humana posee una dignidad de la que carecen el resto de la criaturas puesto que las características antes mencionadas determinan su superioridad.

Dicha dignidad es completamente independiente de cualquier situación en que se encuentre la persona puesto que no se refiere a la superioridad de una persona sobre otra, sino a la que todo ser humano posee por el simple hecho de existir y que debe ser respetada por sobre todas las cosas.

I.2.3. Los aspectos que la caracterizan; inteligencia y voluntad

La inteligencia es la capacidad de la persona humana que le posibilita para llegar a la verdad; el entendimiento es capaz de poseer la razón de bien y es quien a su vez se lo señala a la voluntad; El entendimiento también hace posible la libertad porque, para que un acto sea libre, debe ser antes

¹²apud. et. al. Manual de Doctrina Social Cristiana. p.12

razonado y meditado, ello significa que para actuar libremente se necesita del entendimiento.¹³

Podemos llamar entonces inteligencia a la facultad espiritual que busca la verdad, razona, y conoce, de tal manera que guía la actuación de la persona dirigiendo a la voluntad como veremos enseguida.

Voluntad.

Como se mencionó, la voluntad se encuentra vinculada a la inteligencia y es quien lleva a cabo lo que aquella ordena.

La voluntad es la facultad que nos permite dirigirnos hacia el bien conocido por la inteligencia como verdadero y nos da la capacidad de adoptar un cierto tipo de conductas fijadas de antemano.

La voluntad también puede entenderse como *"la capacidad de un ser racional para adoptar un determinado tipo de conducta, una determinada actitud o postura"*¹⁴

La voluntad es pues la potencia operativa de la libertad.

Al igual que la inteligencia, la voluntad tiene un papel central en el proceso educativo pues como señalamos anteriormente sin ella no es posible la

¹³ cfr. MILLAN; PUELLES; Antonio., op. cit. p. 13

¹⁴ SANTILLANA., Diccionario de las ciencias de la educación. Tomo II. p. 1426

educación y su perfeccionamiento junto con el de la inteligencia constituyen el fin de la educación.

I.3. Valores y Virtudes

I.3.1 Objetividad, jerarquía y adquisición de los valores.

Queremos comenzar este apartado explicando lo que son los valores pues, como lo hemos mencionado anteriormente, toda educación es al fin y al cabo educación de valores.

Aunado a esto, el tema central de el presente trabajo es la educación de la prudencia y no es posible hablar de virtudes si no se tiene claro antes lo que es un valor; Así pues a continuación se intenta explicar su significado.

El valor.

Ante todo debe aclararse que el valor no es algo que exista únicamente en la imaginación de alguien sino que el valor ante todo ES y en ese mismo hecho radica su bondad.

Podemos considerar el valor y la bondad como sinónimos en función de que todo aquello que existe por ese mismo hecho, es bueno; de ahí que entendamos el mal como una ausencia de bien.

Llamamos bueno a todo aquello que cumple con las características de su ser, de lo que debe ser y, en función de ello, lo valoramos.

*"una cosa es buena sí, y únicamente sí, cumple con el conjunto de propiedades implícitas en su concepto."*¹⁵

Esto quiere decir que una cosa en cuanto más intensamente cumpla con las características que conforman su ser, es más valioso.

Ahora bien, tratando de definir el valor tomamos lo dicho por el diccionario de filosofía Herder 1965.

*"Valor es el ser en cuanto lo sentimos y apetecemos desde el punto de vista de su perfección".*¹⁶

Hemos estudiado anteriormente que la inteligencia y la voluntad como facultades distintivas de la persona se inclinan naturalmente a la verdad y al bien respectivamente, y que en ello radica precisamente la capacidad humana de perfeccionarse.

De este principio se desprende que los valores de acuerdo con la definición que hemos dado sean el sujeto de apreciación únicamente de la persona pues es la única facultada para hacerlo por ser sujeto de perfección.

Podemos entender entonces el valor como un bien y por lo tanto es apetecido naturalmente por las facultades superiores del hombre en donde

¹⁵HARTMAN, Robert., La ciencia del valor, p. 83

¹⁶GÓMEZ PÉREZ, Rafael., Familias a todo dar, p. 125

primero lo conoce la inteligencia y después se lo indica a la voluntad como una realidad que por su bien debe ser apetecida.

En este sentido el valor implica necesariamente perfección y el hecho de poseerlos se traduce en un perfeccionamiento de quien los interioriza y hace suyos.

En resumen el valor implica un bien y el bien a su vez implica de forma necesaria una perfección. Por ello, cuanto más buena y, por lo tanto, perfecta es una cosa, más nos inclinamos hacia ella y la apetecemos. Los valores vienen a ser entonces la fuente del perfeccionamiento de la persona.¹⁷

Objetividad de los valores.

Ya entendido el valor como un bien, es natural que uno se cuestione sobre la objetividad de los valores, es decir, si su valor es reconocido por toda persona en cualquier tiempo y lugar.

Si, como ya hemos visto, el valor es un bien que ante todo *es*, este existe independientemente de que se le reconozca o no, el valor aún cuando no lo reconozcamos, está ahí.

En este sentido los valores son objetivos pues el hecho de que nosotros no los reconozcamos como tales, de ninguna manera significa que el valor no

¹⁷cfr. *ibídem.*, p.126

exista, sino que el error está en la persona que por alguna circunstancia no le otorga esa calidad y no lo aprecia, pero el valor sigue estando ahí.

Sin embargo, los valores pueden ser subjetivos en el sentido de que cada persona les otorga valor conforme a su conocimiento, sus circunstancias y la relación que guarden con él.

Por ejemplo, para una persona que viva junto a un río, un manantial, o un lago, no tendrá el mismo valor un vaso con agua que para alguien que vive en un clima desértico en donde es difícil conseguir agua, en este caso las circunstancias influyen de modo determinante para valorar o no una cosa; Sin embargo a pesar de ello el vaso de agua sigue teniendo un valor concreto independientemente de que la persona se lo otorgue o no.

Jerarquía de los valores.

Los valores son jerarquizables precisamente por su objetividad.

Los valores existen pero hay unos que son más importantes que otros. Su jerarquía se da en función de lo que cada valor es y lo que perfecciona.

De acuerdo con la teoría de los valores de la maestra María Pliego, los valores se dividen en sobrenaturales y naturales. Estos últimos, a su vez, se subdividen en espirituales y materiales, de manera que quedan en el siguiente orden:

- 1.-Sobrenaturales.
- 2.-Espirituales.

3.-Materiales.

Con base en esto, la maestra Pliego agrupa los ocho tipos de valores en el siguiente orden.

Religiosos
Morales
Estéticos
Intelectuales
Afectivos
Sociales
Físicos
Económicos ¹⁸

Se eligió esta teoría porque se considera que es la más coherente en función de la importancia de cada tipo de valor, de acuerdo con la trascendencia de su finalidad y por el contenido de cada uno.

Es importante sin embargo, aclarar que cada persona debe crear su propia escala de valores y vivir en función de ella para poder llevar una vida congruente en el pensar y el hacer.

La tarea del educador en este sentido será ayudar a la persona a que razone profundamente y con base en ello defina su propia escala y la obedezca.

¹⁸cfr. PLIEGO, B. María., Valores y autoeducación, p.68

La adquisición de los valores.

Una vez que se ha aclarado que son los valores conviene estudiar la manera como se adquieren o interiorizan.

Rafael Gómez Pérez señala que los valores se adquieren a través de las vivencias que son experiencias que dejan una huella profunda y permanente en la persona a la que le acontecen.

“vivencia es el intenso acontecimiento interior en el que el hombre es profundamente penetrado por la plenitud de sentido y valor de un ser”¹⁹

Las vivencias implican un sentimiento de emoción algo que nos deja una impresión perdurable y que nos ayuda a encontrar el sentido y por lo tanto el valor de algo o de alguien.

Las vivencias nos preparan para recibir los valores porque disponen a nuestro entendimiento para captar mejor y mas profundamente la esencia de algo. Por ejemplo una vivencia podría ser al visitar un orfanatorio o un hospital; que nos ayuda a darnos cuenta de el verdadero valor de una familia o de ser una persona saludable, algo a lo que antes ni siquiera dábamos importancia y que a partir del momento en que vemos y sentimos lo que es estar solo o padecer alguna enfermedad grave lo apreciamos desde otra perspectiva diferente que nos hace valorarlo de verdad.

¹⁹GOMEZ PEREZ, Rafael., *op.cit.*, p.128.

Las vivencias pueden darse a través de experiencias tanto gratas como dolorosas el común denominador es que dicha experiencia nos deje una huella profunda y nos impulsa a ser mejores a modificar nuestra vida en aras de un bien mayor.

Es a través de estas vivencias que las personas descubrimos los valores y los aceptamos como algo que pasa a formar parte de nosotros y es por eso que resulta fundamental el estar abiertos a estas experiencias.

Es importante señalar aquí que esa apertura debe ir precedida por una verdadera intención de mejorar y para ello es necesario conocerse uno mismo para saber en qué estamos más deficientes y así, tener claro que es lo que nos hace más falta. Para esto hay que ser humilde y reconocer que aún nos falta mucho camino que recorrer para adquirir una personalidad armónica y madura.

Ya que se ha aclarado lo que son los valores, podemos a continuación pasar a estudiar lo que constituyen las virtudes, pues ambos términos no pueden desligarse si queremos realmente proporcionar una educación verdadera.

1.3.2 La Virtud; Un término olvidado en nuestro tiempo.

Al inicio de un tratado sobre las virtudes se hace referencia a un discurso pronunciado por un notable escritor, en el cual sostiene que el término virtud

se encuentra en vías de extinción. Dicho autor señala que es una palabra que ha caído en desuso a excepción de utilizarla para referirse a algo obsoleto, o hablar de algo curioso o irónico.

Podemos estar de acuerdo con el autor si consideramos que la palabra virtud rara vez es utilizada o tiene un significado especial fuera del ámbito moral o religioso.

Actualmente en muchos ambientes se refieren a ella como algo positivo, y necesario en la educación. Se vuelve a descubrir como una solución a muchos de los males que aquejan a la humanidad; y que se deben en su mayor parte, precisamente al descuido y abandono en que ha caído su práctica.

Para entrar de lleno al tratado de las virtudes, aclaremos en primer lugar lo que se entiende por virtud.

Definición de virtud.

Para Santo Tomás la virtud se identifica con la perfección:

*"la idea de virtud aparece como principio de acción o movimiento... La acepción mas frecuente de virtud es la que acentúa y subraya la idea de perfección de una potencia, tanto si esa potencia tiene de suyo dicha perfección, como si la posee a la manera de un hábito sobre añadido y complementario."*²⁰

²⁰MILLAN PUELLES, Antonio., La formación de la personalidad humana. p.70

De acuerdo con esto la virtud implica al igual que la noción de valor, la perfección de una potencia, es decir, la posibilidad de un sujeto de realizar su acto propio, que en el caso de la persona humana es el de inclinarse naturalmente a la verdad y al bien.

Se puede decir que la virtud tiene un carácter intermediario si atendemos a que al poner en acto una potencia, ésta nos lleva a actuar de modo más perfecto. Del mismo modo aparece aquí el término hábito el cual implica una acción que se lleva a cabo cotidianamente y que implica de modo determinante la intervención de la voluntad.

Por otra parte, Josef Pieper define la virtud como *"la elevación del ser en la persona humana"*, y apoyándose en Santo Tomás señala que *"la virtud es lo máximo a que puede aspirar el hombre, o sea, la realización de las posibilidades humanas en el aspecto natural y sobrenatural."*²¹

Aquí vemos una vez más la estrecha vinculación que existe entre las nociones de valor y virtud en cuanto que posibilita la mejora personal del hombre en su aspecto natural y sobrenatural.

²¹PIEPER, Josef., Las virtudes fundamentales. p. 15

De acuerdo con esta definición, la virtud se entiende como el estado más perfecto al que puede llegar el hombre respecto de la realización de las posibilidades humanas.

Esto es que la virtud eleva el ser de la persona en cuanto que se considera virtuosa a aquella persona que posee virtudes y realiza el bien obedeciendo a sus inclinaciones más íntimas, tal y como lo vemos en el capítulo anterior en la definición de educación de Santo Tomás.

La virtud por tanto, al igual que el valor, implica la noción de bien para aquel que la posee.

Con el fin de reafirmar lo ya señalado, se citan continuación dos definiciones que se refieren a noción de bien como parte fundamental de la virtud.

Según Aristóteles:

"virtud es lo que hace bueno al que la posee y torna buenas las obras del mismo."

Según San Agustín:

"Virtud es una cualidad buena de la mente por la cual se vive rectamente y de la cual nadie usa mal".²²

Es posible entonces entender la virtud como un hábito operativo bueno en el que se ejercitan aquellos valores que han sido interiorizados mediante

²²apud. GARCÍA LÓPEZ, Jesús., El Sistema de las Virtudes Humanas. p.79

diferentes vivencias y a través de los cuales, la persona actualiza sus potencias y orienta sus acciones hacia el bien.

En resumen la virtud constituye un hábito operativo bueno que perfecciona al sujeto que la posee guiándolo en sus acciones para que éstas sean buenas.

Retomando lo expuesto hasta aquí se propone que la virtud constituye un principio de acción en la persona que la orienta hacia su finalidad; es un hábito operativo bueno que busca orientar las acciones humanas hacia el bien y que por lo tanto conlleva intrínsecamente la idea de perfección en cuanto que hace mejor persona a quien la posee tornando buenas sus acciones.

1.3.3 Necesidad de educar en virtudes.

Al estar unidas las nociones de valor y virtud a la de bien es claro que su educación constituye el aspecto central de la tarea educativa.

La educación de virtudes es por lo tanto prioritaria en el proceso educativo y se debe de desarrollar en primer lugar en la familia, pues es ahí en donde la persona desarrolla lo más íntimo de su ser y donde se le acepta principalmente por lo que ella es de manera irrepetible.

Desarrollar armónicamente estos hábitos operativos buenos a los que llamamos virtudes significa lograr la madurez de la persona *"la cual se manifiesta, sobre todo, en cierta estabilidad de ánimo, en la capacidad de tomar decisiones ponderadas y en el modo recto de juzgar los acontecimientos y los hombres"*²³

Como podemos ver, el objetivo no es fácil y, sin embargo, es a lo que toda persona aspira, ser madura, ser mejor cada vez; para ello es indispensable, además de tener muy claros los objetivos que se desean alcanzar, poner todo lo que esté de nuestra parte para llegar a ellos.

Hoy más que nunca debido a tantas influencias perjudiciales que existen en el ambiente, se hace mas indispensable formar personas maduras que sepan discriminar lo bueno y lo malo, orientando sus acciones a un mejora personal y social.

Nuestra sociedad requiere urgentemente de individuos con valores verdaderos, profundos y bien afianzados que le permitan enfrentarse y superar las adversidades, para constituir, mediante un esfuerzo conjunto, una sociedad y un mundo mejores en los que vuelvan a imperar los valores fundamentales que a pesar de las apariencias son siempre actuales y necesarios.

²³cfr. ISAACS, David. La educación de las virtudes humanas, p.40

Se ha elegido la virtud de la prudencia porque, como veremos mas adelante, es la virtud moral más importante pues se hace presente y necesaria en el resto de las virtudes humanas.

1.4 La Prudencia.

Significado de la Prudencia.

Comúnmente se entiende por prudencia el afán de conservación, un cuidado exagerado de sí mismo o incluso cobardía. Esta errónea interpretación se debe a un deficiente conocimiento de su verdadero significado el cual estudiaremos a continuación.

La palabra prudencia proviene y es equivalente al término *providencia* que significa *“útil ordenador de las cosas futuras”*²⁴

Lo anterior nos lleva a pensar que la prudencia requiere de un razonamiento o reflexión previa para actuar como lo señala David Isaacs en su definición:

*“La virtud de la prudencia es lo que facilita una reflexión adecuada antes de enjuiciar cada situación y, en consecuencia, tomar una decisión acertada de acuerdo con criterios rectos y verdaderos.”*²⁵

Hasta aquí hemos dicho que la prudencia es una virtud ordenadora de las acciones humanas, es decir, que mueve al hombre a actuar de una manera ordenada, previa una reflexión.

²⁴GARCÍA LÓPEZ, *op. cit.* p.250

²⁵ISAACS, D. *op. cit.* p. 336

Con esto queda desechada la idea equivocada de prudencia como cobardía puesto que, el hecho de reflexionar antes de actuar nada tiene que ver con ser cobarde sino por el contrario, es señal de lo más distintivo y noble que hay en la persona, su capacidad de razonar.

Pretendiendo afirmar lo anterior, se citan a continuación las definiciones de dos autores que han profundizado sobre el tratado de Santo Tomás acerca de esta virtud:

Antonio Millán Puelles señala que:

*"la prudencia supone la recta inclinación de la voluntad."*²⁶

En esta definición hay que destacar que respecto a su significación etimológica, la palabra prudencia es una contracción de providencia que quiere decir útil ordenador de las cosas futuras, la providencia es por la que se ve algo futuro antes de que sea hecho.

Esto indica que la prudencia es una virtud de tipo cognoscitivo que proporciona un conocimiento práctico que servirá para guiar rectamente los actos humanos.

Por su parte Josef Pieper la define así:

²⁶MILLÁN PUELLES, A. op. cit. p.83.

"la prudencia se puede entender como la facultad perfectiva que dispone a determinarse rectamente."²⁷

Esta definición por su parte se encuentra muy ligada a la que se dio anteriormente de virtud porque ambas se refieren a una facultad que perfecciona, por lo tanto podemos añadir que la noción de bien en la prudencia, al igual que en la virtud constituye una de sus partes fundamentales.

En lo que respecta a determinarse rectamente, se entiende que la prudencia es la virtud que rige a la voluntad a través de la razón, puesto que su función consiste en actuar en cualquier situación que se le presente a la persona, de tal manera que pondere los pros y los contras para que su acción sea la correcta; para ello como veremos enseguida es indispensable un verdadero conocimiento de la realidad

Podemos concluir entonces que la prudencia es la virtud que rige a la voluntad a través de la razón, y cuya función consiste en que la persona, en cualquier situación que se le presente, pondere las ventajas y desventajas que podría traer su acción de tal manera que elija la correcta.

1.4.1. Prudencia y conocimiento de la realidad.

²⁷PIEPER. *op. cit.* pág. 37

Para hacer posible el obrar bien que es la función de la prudencia no basta con tener la buena intención, sino que hace falta tener un conocimiento verdadero y real de la situación ante la que se está.

*"Sólo aquel que sabe como son y se dan las cosas puede considerarse capacitado para obrar bien"*²⁸

Este conocimiento de la realidad supone conforme a lo que señala Pieper recordando a Santo Tomás *"conocer tanto los primeros principios universales de la razón cuanto las realidades concretas sobre las que versa la acción moral."*²⁹

En este sentido la prudencia puede equipararse con la conciencia, puesto que ambas tienen que hacer un juicio respecto de la bondad o maldad (corrección o incorrección) de las obras de la persona.

Podemos entender que el ser prudente significa al mismo tiempo, ser consciente de la situación ante la que nos encontramos; darnos cuenta sin apasionamientos o subjetividades de cuál es la realidad que existe y, conforme a nuestro conocimiento sobre los principios antes mencionados, enjuiciamos la situación y entonces actuamos.

²⁸MILLÁN PUELLES. *op. cit.* p 83

²⁹ISAACS. *op. cit.* p.

Con esto queremos decir que la prudencia no sólo es conocer, sino aplicar dicho conocimiento y transformarlo en un juicio que, posteriormente, se reflejará en la acción que se llevará a cabo.

Pieper clasifica estas tres etapas por las que pasa la prudencia, se les llama deliberación y juicio a las dos primeras que se refieren precisamente al aspecto cognoscitivo; y la tercera el imperio que representa el aspecto ordenativo y se refiere a la acción concreta

La prudencia como conocimiento, es decir, como una aprehensión objetiva de la realidad tomada de la experiencia, necesita de tres requisitos que la hagan posible: la memoria, la docilitas y la solertia.

La memoria no se refiere solamente a la capacidad para recordar, sino a una facultad que guarda dentro de sí las cosas y los sucesos como realmente son y se manifestaron, es decir, que su función es evitar el falseamiento de la situación.

Por docilitas se entiende el permitir recibir consejos de otros, es el dejarse decir algo (lo cual implica necesariamente humildad).

La solertia por su parte, permite hacer frente a la realidad de una manera objetiva, sin dejarse llevar por pasiones y subjetividades momentáneas.

Estos tres requisitos cumplen la función de mirar al pasado y al presente, desprendiéndose de ello su carácter necesario para un verdadero conocimiento.

Por su parte la prudencia como mandato o imperio tiene como requisito a la providencia entendida como *“facultad que dispone para apreciar con seguro golpe de vista si determinada acción concreta ha de ser el camino que realmente conduzca a la obtención del fin propuesto”*³⁰

Lo anterior sin embargo, no quiere decir que el imperio o mandato sea siempre certero, sino que todo tipo de decisiones entrañan en cierto grado, un elemento de inseguridad y un riesgo.

Por ello, es indispensable poner mucho cuidado, aún en las resoluciones que parezcan más simples, para evitar caer en negligencias e inconstancias que puedan equivocar nuestra decisión.

1.4.2 Por qué la Prudencia.

La primera de las Virtudes Cardinales.

La época en que vivimos se caracteriza tristemente por el hecho de poseer una escala de valores confusa. Ello nos hace pensar que no es extraño el desconocimiento de la prudencia como la primera en jerarquía de las virtudes morales y que solamente se encuentra precedida por las virtudes

³⁰ibidem, p. 51

sobrenaturales que como ya hemos señalado son la Fe, la esperanza y la caridad.

Enseguida se tratara de explicar porqué se le considera desde hace siglos como la primera de las virtudes cardinales.

La primacía de la prudencia entre las virtudes cardinales se encuentra estrechamente ligada al principio metafísico siguiente: *"El ser es antes que la verdad y la verdad antes que el bien."*³¹

Por consiguiente si el ser prudente supone conocer la verdad y esta, a su vez, supone bondad, entonces es fácil comprender y justificar que la prudencia sea la primera entre las virtudes morales.

En otro aspecto la prudencia también es la causa de que el resto de las virtudes morales tengan dicha jerarquía como facultades perfectivas.

*"sólo la prudencia perfecciona la rectitud impulsiva e instintiva del obrar, las disposiciones naturalmente buenas, para elevarse al grado de auténtica virtud, esto es, a la categoría racional de facultad perfecta."*³²

Es entonces la prudencia quien da forma al resto de las virtudes pues para que una acción sea justa, valerosa y templada, es decir buena, tiene que ser primero prudente.

³¹apud. PIEPER, J. *op. cit.* p.34.

³²ibidem. p.37

Decimos que la prudencia da forma a las otras virtudes porque tiene la función de hacer buenas las acciones humanas gracias a sus conocimiento de la verdad sin el cual, ninguna acción puede ser buena o virtuosa.

Todo lo descrito anteriormente puede resumirse en la siguiente cita de Pieper:

"La prudencia es la madre y el fundamento de las restantes virtudes cardinales: justicia, fortaleza y templanza; que en consecuencia, sólo aquel que es prudente puede ser, por añadidura, justo, fuerte y templado; y que, si el hombre bueno es tal, lo es merced a su prudencia".³³

1.4.3 La Prudencia y la voluntad.

Con lo que ya hemos visto anteriormente se llega a la conclusión de que la prudencia constituye una virtud intelectual lo cual es correcto.

La prudencia implica el uso de la razón, de la inteligencia necesaria para un verdadero conocimiento de la realidad. Sin embargo, su principal valor estriba en que dirige el actuar humano y, en este sentido, también es una virtud práctica.

García López sostiene que las virtudes morales a las cuales él llama virtudes activas, perfeccionan las facultades humanas en su ejercicio y es ahí donde reside su primacía sobre el resto de las virtudes humanas.

³³idem. p 33

Por eso la prudencia es una virtud práctica, porque perfecciona una facultad humana que es la inteligencia pero con la finalidad de ordenarla a una acción buena. Es decir que no se queda solamente en mostrar a la voluntad lo que es bueno o lo que debe ser, sino que la impulsa a actuar en consecuencia.

La prudencia no se queda en un mero conocimiento, sino que manda y dirige la acción buena y esto viene a reforzar la teoría de ser la primera en las virtudes morales porque es la primera en el orden práctico.

Ahora bien, uno de los principales atributos de la prudencia es que como toda virtud, implica (de una manera especial en su caso) al mismo tiempo, educación de la voluntad.

Continuando con la teoría de García López, la prudencia es una virtud cognoscitiva que se encuentra íntimamente ligada con la voluntad porque ambas se requieren.

La prudencia requiere de la voluntad para inclinarse hacia el bien, pero también la ordena para actuar.

No le es posible tener un verdadero conocimiento de la realidad si no la inclina la voluntad que, a su vez, es precedida por otras virtudes morales, es decir, que éstas virtudes le proporcionan la intención (que es el acto propio de la voluntad) de deliberar y encontrar los medios adecuados para realizar la acción.

Es la intención entonces la que orienta a la inteligencia hacia su fin que es la verdad.

Pero para que la intención sea buena se necesita de las otras virtudes morales. Es decir, que una inclinación es buena si es justa, fuerte y moderada, y por lo tanto se orienta a la consecución de los fines de estas virtudes.

El papel de la prudencia consiste en que, a pesar de que su objeto son los medios adecuados para conseguir un fin determinado, también fija concretamente la finalidad de las virtudes morales.

Su jerarquía se explica entonces en que las demás virtudes morales participan en la prudencia a modo de influencia, mientras que ésta última determina y especifica los fines concretos de las primeras.

“Las virtudes morales inclinan en general a lo que es justo, a lo que es fuerte, a lo que es moderado, pero qué sea lo justo, lo fuerte y lo moderado en cada caso y atendidas todas las circunstancias, lo dictamina la prudencia.”³⁴

Como vemos todas las virtudes humanas están estrechamente ligadas pues en los diferentes órdenes dependen unas de otras; De ahí que impliquen tanto la educación del entendimiento como de la voluntad.

³⁴GARCIA LOPEZ, *op. cit.* p. 262

"Ciertamente no se quiere sino lo que el entendimiento entiende, pero tampoco se entiende sino lo que la voluntad quiere"³⁵

³⁵ibidem, p. 423

CAPITULO II

LA PUBERTAD, PRINCIPIO DEL CAMINO HACIA LA MADUREZ.

II.1 Concepto de adolescencia.

La adolescencia constituye una etapa en la vida del hombre que tiene una función decisiva como consecuencia de los cambios tanto físicos como afectivos que se presentan en ella.

Hurllock la define de la siguiente manera:

“ La palabra adolescencia proviene del verbo latino adolescere que significa crecer o crecer hacia la madurez. La adolescencia es un periodo de transición en el cual el individuo pasa física y psicológicamente desde la condición de niño a la de adulto.”³⁶

Es durante esta etapa que comienzan a aparecer los primeros rasgos de madurez física y psicológica cuyo factor principal, del que se derivarán muchos otros cambios, es el inicio de la maduración sexual.

Otro aspecto importante en este periodo es que la persona comienza a cuestionarse sobre sí mismo; esto es, que comienza a reflexionar de un modo más profundo acerca de su ser y de su actuar.

³⁶HURLLOCK, Elizabeth, Psicología de la Adolescencia., pág. 15

Algunos autores se refieren a esto como el nacimiento de la intimidad y es cuando el niño descubre que existe algo en su interior que es muy íntimo personal y valioso.

Gerardo Castillo concibe a la adolescencia como un complejo proceso de maduración personal, como una etapa de inmadurez en busca de la madurez propia de la edad adulta.³⁷

Por lo tanto encontramos que la adolescencia constituye una etapa de la vida humana en la que la persona pasa por todo un proceso de cambios físicos y psicológicos que lo irán haciendo madurar hasta llegar a ser un adulto.

A partir de esto se pretende que la persona haya alcanzado la madurez física, mental, emocional y socialmente; es decir, que sea capaz de valerse por sí misma y desenvolverse adecuadamente en la sociedad.

Por constituir un periodo que abarca aproximadamente 10 años, los estudiosos del tema la han dividido en tres etapas con características propias y que facilitan su estudio.

Adolescencia inicial o pubertad (11-13 años aproximadamente)

Adolescencia Media (13-17 años)

Adolescencia Superior (17-21 años)

³⁷CASTILLO, Gerardo., Los adolescentes y sus problemas., p.42

En este trabajo nos dirigiremos propiamente al estudio de la pubertad o adolescencia inicial por ser la etapa en que se encuentran los sujetos de estudio.

II.1.1 La Pubertad.

Todas la etapas en la vida del hombre son importantes debido a los cambios que se presentan durante ellas. La pubertad que marca el inicio del camino hacia la madurez constituye uno de los pasos más trascendentes de la vida.

La pubertad es la época en que se da el mayor número de cambios en el hombre tanto en el aspecto corpóreo como en el anímico que lo convertirán en un adulto y en un ser capaz de reproducirse.

La palabra pubertad se deriva del latín *pubertas* que significa "edad de la virilidad" y es un período en el cual maduran y comienzan a funcionar los órganos de la reproducción.³⁸

El inicio de la madurez sexual trae consigo una serie de modificaciones que alteran por completo la hasta entonces tranquila infancia. Estos cambios se verán reflejados principalmente en una desadaptación social por parte del púber como consecuencia de su mayor conciencia individual y el consiguiente deseo de independencia.

³⁸HURLOCK, E., *op cit.*, p.31

Es preciso aclarar, puesto que nos vamos a referir constantemente a ella, lo que se entiende por madurez; y para ello tomaremos como referencia a Gerardo Castillo quien habla de la madurez como *"el resultado de un proceso de mejora o perfeccionamiento intencional de las distintas facultades específicas del hombre"*³⁹

Entendida así, la madurez significa un esfuerzo de superación personal, principalmente a través de la formación de valores que impulsen a la persona a ser mejor, a desarrollar sus capacidades; siendo uno de las más importantes, la libertad.

Continuando con la línea de Gerardo Castillo, la madurez debe de reflejarse principalmente en tres aspectos:

Madurez mental que refleje objetividad en los juicios, sentido crítico y capacidad de adaptación a situaciones novedosas.

Madurez emocional como dominio de emociones, serenidad ante los problemas, capacidad de dar y recibir.

Madurez social como tolerancia hacia los demás, responsabilidad ante las propias acciones y disposición para colaborar con los demás.

" La esencia de la madurez es una personalidad responsable y disciplinada que convierta al adolescente en un adulto y le capacite para tomar

³⁹CASTILLO, G., op. cit., p.46.

*decisiones, luchar contra los problemas y relacionarse con los que le rodean de un modo satisfactorio*⁴⁰

Una vez aclarado el significado de la pubertad, entraremos al estudio de los diferentes aspectos en el desarrollo del púber con el fin de conocer mejor a nuestros educandos.

II.2 El Desarrollo físico y mental.

II.2.1 Los cambios puberales.

Como sabemos, estos dos aspectos del desarrollo del púber se encuentran estrechamente vinculados, pues durante esta época es cuando mas rápido se desarrollan tanto los órganos internos como externos, aumenta la talla y la estatura, las funciones mentales van haciéndose más complejas aumentando así la capacidad de razonamiento.

Generalmente el crecimiento se inicia a más temprana edad en las niñas quienes desde un poco antes de los once años, comienzan a manifestar los primeros cambios tanto anímicos como corporales. Los varones tardan aproximadamente un año más en comenzar a notar dichos cambios.

Durante esta etapa cada órgano tiene un ritmo propio de crecimiento al igual que las extremidades, esto resulta en una disarmonía corporal de los púberes quienes comúnmente se ven desproporcionados, sus brazos,

⁴⁰apud. CASTILLO,G., op.cit. p.49.

piernas y nariz suelen aparecer demasiado grandes con respecto del tórax y de las facciones.

El crecimiento se encuentra regulado por el funcionamiento de las glándulas endócrinas quienes comienzan a producir hormonas cuya función es madurar los órganos sexuales; así comienzan a aparecer los caracteres sexuales primarios y secundarios.

Los caracteres sexuales primarios se refieren propiamente a la maduración de los órganos sexuales los cuales comienzan a aumentar en tamaño y a producir células maduras que hacen a la persona fértil, es decir capaz de reproducirse.

En el caso de los varones la maduración sexual se manifiesta por las primeras poluciones nocturnas que tienen lugar al rededor de los doce años aproximadamente.

En el caso de las niñas la maduración está indicada por la primera menstruación ó menarquía cuya duración y cantidad son muy variables. Sin embargo este hecho no garantiza la fertilidad sino que, comúnmente, a la primera menstruación le sigue un periodo infértil antes de que el ciclo se regularice y se le pueda considerar sexualmente madura Su aparición varía según el tipo constitucional de cada uno pero aproximadamente es entre los once y trece años.

Tanto en hombres como en mujeres estos cambios generalmente van acompañados de crecimiento en el tamaño de sus órganos, de una mayor sensibilidad y la aparición de los primeros vellos púbicos.

Los caracteres sexuales secundarios marcan la diferenciación y rasgos físicos en ambos sexos, tienen lugar debido a la estimulación de las hormonas de las gónadas. Estos caracteres siguen diferente ritmo en su desarrollo.

En las niñas normalmente aparecen de la siguiente manera:

- 1) aumento del ancho y redondez de las caderas.
- 2) comienzo del desarrollo de las mamas.
- 3) aparición del vello púbico.
- 4) menarquía.
- 5) aparición del vello axilar.
- 6) cambio de voz a un tono más grave y melodioso.

En los varones:

- 1) crecimiento de testículos y pene.
- 2) aumento notable de la transpiración axilar.
- 3) el vello de todo el cuerpo comienza a engrosar y crecer, el vello púbico se va modificando hasta alcanzar su aspecto definitivo.
- 4) la voz es notoriamente mas grave.

En ambos sexos la piel se hace más gruesa y las glándulas sebáceas se tornan más activas y al asociarse con el vello, provocan el llamado acné juvenil. El vello por su parte va tomando una mayor pigmentación y grosor según la región del cuerpo en que se encuentre.

Los huesos y músculos van aumentando de tamaño y volumen, lo cual da lugar a que se vayan adquiriendo las formas físicas propias de varones y mujeres. En el varón aumenta mas notablemente la estatura y el volumen de los músculos, adoptando la forma características de mayor altura y hombros más anchos, caderas estrechas, musculos más marcados etc.

En la mujer también aumenta la estatura aunque menos que en los varones, los músculos no se desarrollan tanto, su fuerza física es menor, además de que la grasa subcutánea comienza a acumularse alrededor de las caderas y en los muslos dándoles su característica forma redondeada.

Toda esta serie de cambios tiene una repercusión en el desarrollo psicológico del púber como veremos en el apartado correspondiente.

II.2.2 Capacidades físicas y motoras.

Como se había mencionado anteriormente, durante la pubertad el crecimiento se da alternándose fases del crecimiento en lo referente a la estatura, con fases de ensanche respecto del grosor del organismo⁴¹

⁴¹ibidem, p.65.

Esto por supuesto se ve reflejado en un considerable aumento de peso. El desarrollo es tan rápido que al púber le cuesta trabajo adaptarse a su nuevo cuerpo y a la desproporción de sus extremidades.

El crecimiento de huesos y músculos y su distribución nueva, producen desequilibrios en las aptitudes motoras que hasta ese momento se tenían y ello los obliga a aprender de nuevo a tener control sobre sus movimientos.

Todo esto resulta en que comúnmente los adolescentes adopten malas posturas para tratar de ocultar su falta de armonía en las proporciones del cuerpo.

A pesar de ello, tienen una gran energía y buen apetito, aunque se cansan más rápido que en edades más tempranas; gustan de hacer deportes y de estar en constante actividad física, especialmente en aquellos deportes para los que tienen habilidad.

Esta actividad motriz ayuda a superar la torpeza característica pues el constante ejercicio mejora la coordinación muscular.

Esta serie de cambios físicos tiene sus repercusiones en la salud pues la rapidez del desarrollo, los cambios en la química corporal y el bombardeo hormonal a que está sujeto el organismo, disminuyen un poco la condición física del púber.

En este sentido es importante que tengan una alimentación balanceada y saludable que ayude a la adaptación del organismo. Muchos problemas o desajustes emocionales se reflejan en enfermedades o malestares resultado de la desadaptación.

Es importante también que descansen, durmiendo lo suficiente para reponer las energías que gastan.

Todos estos aspectos deben de cuidarse para que el desarrollo sea lo más saludable posible y su rendimiento sea mejor.

II.2.3 Capacidades de Reflexión, de Análisis y Síntesis

En el desarrollo mental intervienen factores como la herencia, la alimentación, la estimulación que recibe la persona desde edades tempranas, el ambiente, etc.. Las opiniones de los estudiosos difieren acerca del momento en que principia y finaliza dicho desarrollo; en lo que sí coinciden es en que hay etapas en donde es mas notorio y una de ellas es la pubertad.

La operación o función de la inteligencia está constituida por actividades y procesos como la elaboración intelectual continuada, la adquisición de profundidad conceptual y de una estructura cognoscitiva más compleja así como el aprendizaje de nuevas habilidades y métodos.⁴²

⁴²cfr. MYERS, Blair; Como es el adolescente y cómo educarlo ., p.78.

El desarrollo mental está íntimamente ligado con diversos procesos mentales. Una de las modificaciones importantes es la de la percepción, la cual se va perfeccionando progresivamente primero en lo visual y posteriormente aumenta en complejidad, pues se ve influida por factores de tipo intelectual como la formación del pensamiento de categorías y los conceptos abstractos que hacen posible crear y comprobar hipótesis. Esto hace que el adolescente tenga una mayor visión de conjunto.

El aprendizaje se hace más abstracto y formal, hay mayor retentiva, capacidad de comprensión y ordenación de los contenidos.⁴³

El razonamiento entendido como cualquier uso del conocimiento en un nuevo sentido, está presente aún antes de la pubertad; este razonamiento requiere un pensamiento selectivo y reflexivo. El púber es capaz de analizar los datos de un problema, considerar su importancia y efectuar una inferencia o conclusión aplicando la experiencia que ya tiene.

Esto significa que posee un pensamiento analítico y selectivo basado en sus experiencias, además de un mayor desarrollo de la memoria, capacidad de juicio y atención.

Por lo tanto el propio pensamiento se convierte en objeto del pensamiento lógico, es decir que hay un enfrentamiento de púber consigo mismo.

⁴³NICKEL, Horst., Psicología del Desarrollo de la Infancia y la Adolescencia., p.368-377.

La capacidad de formular hipótesis y ponderar los diversos pensamientos es un antecedente de la autorreflexión.⁴⁴

Con todo lo anterior podemos darnos cuenta de que el púber ya es capaz de ponderar sus decisiones mediante el análisis de los datos o hechos que tenga presentes, para después reflexionar acerca de ellos y de sí mismo, de manera que le sea posible sintetizar y emitir un juicio o hipótesis además de proponer soluciones basadas en sus experiencias anteriores.

Cabe mencionar que la avidez de experiencia que presenta el púber es también de gran ayuda para que forme sus juicios y se ejercite en la solución de problemas.

Es necesario entonces desarrollar esta capacidad puesto que será de suma utilidad para la formación de virtudes y principalmente de la prudencia que es la finalidad de este estudio.

II.3 Desarrollo Psicológico.

El desarrollo psicológico en el adolescente se encuentra íntimamente ligado con el desarrollo físico pues como ya se había señalado, la rapidez de los cambios corporales que sufre el adolescente, repercuten de un modo importante en su pensamiento y actitudes.

⁴⁴ibidem

"El bienestar físico desempeña un papel primordial en el desarrollo de la personalidad."⁴⁵

Tanto el desarrollo físico tardío como el precoz influyen definitivamente en el modo de actuar del púber. En el primer caso por lo general se refleja un sentimiento de inferioridad provocado por el retraso somático y el consiguiente rendimiento físico fácilmente superado por otros.

El púber se torna tímido e inseguro por la enorme conciencia que tiene de su "inferioridad", esto hace que sea retraído y poco sociable. En este caso se hace necesario fomentar vivencias de auto-valoración tanto por parte de los padres como de los maestros y otros educadores, con el fin de levantar la autoestima del púber. De lo contrario se corre el riesgo de que este sentimiento de inferioridad pase a formar parte de su personalidad adulta.

Quizá lo más distintivo del aspecto psicológico en esta etapa es la hiperemotividad de los adolescentes, lo cual en muchas ocasiones se manifiesta en un modo de ser irritable y voluble que responde a toda esa serie de cambios físicos por los que está pasando y que le cuesta trabajo asimilar.

Sin embargo no puede ignorarse el hecho de que el ambiente social que lo rodea, juega también un importante papel en este sentido.

⁴⁵BROOKS, D. Fowler. op.cit. ,p.173.

El inicio de la maduración física y mental del púber y su necesidad de adaptarse a esta nueva situación, son factores importantes que aunados al carácter individual de cada adolescente, inciden mucho en la hiperemotividad.

Su dificultad para adaptarse a todos los cambios y el afán por tratar de "dar el ancho" a lo que se espera de él, provocan un sentimiento de inseguridad que se manifiesta en la irritabilidad y volubilidad.

El púber se siente vulnerable y reacciona ante los demás con enojo y en ocasiones se muestra tímido y huye como una forma de protegerse, de guardar para sí algo que comienza a descubrir de sí mismo y que defiende celosamente: los autores llaman a esto el nacimiento de la intimidad.

II.3.1 El Nacimiento de la Intimidad.

También se le conoce como el "despertar del Yo".

Este descubrimiento de la propia personalidad está íntimamente ligado al aspecto cognitivo y particularmente a la capacidad de reflexión del púber que le permite un mayor conocimiento de sí mismo.

García Hoz habla así sobre este fenómeno:

"El rasgo constitutivo de la adolescencia es el descubrimiento de la intimidad, que puede concebirse como consecuencia inmediata de la

*capacidad de reflexión propiamente dicha, es decir, la capacidad de realizar un acto en el cual nosotros mismos somos objeto de nuestras propias meditaciones*⁴⁶

En la intimidad juega un papel preponderante la conciencia ;El descubrir la intimidad en realidad significa el hacerse consciente de la vida íntima y la riqueza propia que todos llevamos dentro, es decir, de nuestra singularidad y originalidad.

Este despertar es también el que nos capacita para tener vida interior, una vez que el púber descubre su propia riqueza y originalidad es posible educarlo en valores , pues a partir de la exploración de ese mundo interior, el podrá tomar una postura respecto de su ser y su actuar, así como del proyecto de vida que pueda comenzar a formular.

En esto interviene de forma muy importante la manera personal de vivir sus valores y sus posibilidades.

El nacimiento de la intimidad constituye pues un importante punto de referencia para la educación del púber en los valores y por lo tanto en la adquisición de virtudes.

⁴⁶GARCÍA, HOZ,Victor., El Nacimiento de la intimidad , p.17

II.3.2 La Afectividad en el púber.

Este constituye uno de los aspectos mas importantes a tomar en cuenta en la educación del púber.

Puede decirse que durante esta etapa se tiene la sensibilidad "a flor de piel" y que en ella se reúnen la gran mayoría de los problemas que se presentan.

Dentro de la afectividad se incluyen dos puntos que necesariamente hay que tomar en cuenta: los sentimientos y las emociones.

Quizá la principal característica es la intensidad con que ambos se presentan y que dificultan la tarea que nos hemos propuesto y que requiere de una objetividad que el púber está lejos de poseer.

Sin embargo esta misma intensidad si se encauza adecuadamente , puede significar una gran ayuda pues posibilita la educación de la fortaleza planteada como un reto a vencer y ya sabemos que a esta edad a los chicos les es difícil resistir este tipo de desafíos.

Los principales sentimientos que se presentan en esta etapa son las grandes variaciones en los estados de ánimo, la búsqueda de privacidad para el auto-encuentro, deseo de llamar la atención, timidez, deseo de independencia y originalidad, búsqueda de autoafirmación, rebeldía, amistad, etc.

Estos sentimientos son experimentados en diferentes grados según las circunstancias y el carácter de cada chico.

Las circunstancias en las que el púber se desenvuelve son fundamentales para que estos rasgos se presenten o no. También interviene de manera importante el carácter de púber; De ahí la necesidad de que los padres luchan por conocer mejor a sus hijos y así poderles brindar la atención que cada uno necesita.

Otro aspecto a tomar en cuenta y que resulta preocupante para los padres, es el distanciamiento de los hijos debido a la necesidad que sienten de estar solos para reflexionar. Se hace necesario entonces informar a los padres que esto es un fenómeno normal y que no implica un rechazo hacia ellos como muchas veces se piensa. Sería incluso recomendable el procurarles un espacio que sea solamente de él para que se propicie este autoconocimiento que le es tan necesario.

Todos estos rasgos que se han mencionado provocan tensión en las relaciones entre padres e hijos púberes, por lo que el principal esfuerzo debe consistir en procurar un mayor conocimiento de los chicos con el fin de poder entenderles mejor y tratarles como ellos lo necesitan.

Es necesario aprovechar una característica importante que es el idealismo de esta etapa y que puede llegar a ser un importante trampolín que impulse la interiorización de valores y ejercitación de las virtudes.

Como siempre , el ejemplo de sus padres y demás educadores será fundamental para que el púber se sienta apoyado y pueda confiar en otras personas que le sepan orientar cuando lo necesite.

Sobra decir que la congruencia de vida que aprenda de sus educadores será básica para que el deposite su confianza en ellos buscando la seguridad que a él le hace falta.

Este apoyo deberá basarse en una exigencia comprensiva por parte de los educadores, así como una gran paciencia y sentido del humor para entender las constantes críticas y pruebas a que se verán sometidos por parte del púber.

II.3.3 El Aspecto moral y religioso.

Se ha incluido este apartado porque mantiene un vinculación estrecha con la formación de valores y virtudes.

La pubertad se distingue por la capacidad de reflexión que comienza a desarrollar el individuo y que se manifiesta en el espíritu crítico y cuestionamientos que surgen en el púber.

Estos cuestionamientos se dirigen también hacia los temas morales y religiosos. Es frecuente que durante la adolescencia estas creencias se afiancen o se debiliten. en este sentido, la formación moral y religiosa que el

púber haya tenido durante su infancia influirá de manera importante en su actitud hacia estos temas.

El púber a diferencia del niño ya no acepta las reglas morales o religiosas indiscriminadamente, sino que por su capacidad de reflexión, comienza a cuestionarlos y a formarse sus propios juicios al respecto.

Una vez más aparece aquí la necesidad de que el púber aprenda de la congruencia de vida de sus educadores pues esto influye muchísimo en la actitud que pueda tomar al respecto.

Debemos recordar que los valores morales y religiosos ocupan la jerarquía más alta en la escala de valores debido a su finalidad y su estrecha relación con la educación de la voluntad.

"la finalidad de la educación moral debe ser obtener la madurez de una conciencia moral abierta al llamado del deber tanto individual como social con fuerza suficiente sobre la voluntad para conducirla a hacer el bien."⁴⁷

A esta conciencia moral se le conoce también como actitud ética y se refiere a ver con claridad que es lo que se debe de hacer y lo que se debe de evitar , en otras palabras se refiere a la educación de la prudencia que es el objeto

⁴⁷GÓMEZ P. Rafael., Familias a todo Dar., p.155

de nuestro estudio y de ahí que guarde una estrecha relación la educación moral con la educación de la prudencia.

II.4 El Desarrollo Social

Conforme a lo que se ha estudiado hasta aquí sobre la pubertad, se descubre la enorme influencia que tiene sobre el púber la sociedad y el modo como se desenvuelva dentro de ella en su afán por ser original y al mismo tiempo lograr la aceptación por parte de las demás.

II.4.1 Actividades e intereses.

Al púber le interesa principalmente dedicarse a aquellas actividades que le ayuden en mayor conocimiento de sí mismo y en la búsqueda de su identidad propia, distinta de los demás.

Esto implica que procurará pasar la mayor parte del tiempo con amigos de su edad que tienen los mismos intereses. a esto aunarán los momentos de soledad tan necesarios para la autoreflexión.

La necesidad de identificación juega aquí un papel especialmente importante; el púber preferirá pasar su tiempo con amigos que tengan gustos afines y entre los cuales se sienta cómodo, auténtico y aceptado en su totalidad.

Estas actividades e intereses suelen ser principalmente reuniones, fiestas, hacer deporte, ver películas, ver televisión, escuchar música, etc.

El púber encuentra en estas actividades un descanso de su rutina, una forma de divertirse, de convivir, de autoprobarse, de obtener reconocimiento, sentirse acompañado y aceptado. Por ello es importante cuidar que se le procuren estos espacios y realicen sus actividades sanamente propiciando una actitud de apertura a la convivencia con los demás.

II.4.2 Relaciones Interpersonales.

Dentro de ellas se incluyen a todas aquellas personas que de una forma u otra interactúan con el púber, sean o no familiares. Un aspecto a destacar aquí sería la necesidad de orientarlo para que procure sacar el mayor provecho posible de estas relaciones en el sentido de que esté abierto a aprender de la experiencia de otras personas, a escuchar otros puntos de vista que siempre son enriquecedores y que podrían influir de forma importante en su futuro desempeño y forma de actuar.

Ocupan un lugar especial las relaciones con sus compañeros pues son estas principalmente las que le proporcionan la identificación a aceptación en las que se ha hecho hincapié a lo largo de todo el capítulo.

Por último cabe destacar que estas relaciones interpersonales, constituyen la base para sus posteriores relaciones como adultos.

II.4.3 Vida escolar y familiar.

Estos constituyen los dos principales ámbitos en que se desenvuelve el adolescente y por lo tanto son una pauta importante en su conducta.

Generalmente el adolescente siente cierta preferencia por el ámbito escolar pues se siente mejor identificado ahí, aunque esto no es una generalidad.

En este sentido lo importante aquí es recordar a los padres la conveniencia de que se haga lo posible por hacer igualmente o más agradable la estancia del hijo en su casa mediante una exigencia comprensiva y una actitud de apertura y aceptación del hijo y de sus amigos. Esto será de gran ayuda para conocer y comprender mejor a los hijos y poder así actuar en consecuencia como mejor convenga.

II.5 La Educación de la Libertad en el Púber.

Noción de libertad.

Ante todo es necesario entender que la libertad es una característica esencial de la persona humana pues radica en la voluntad

Rafael Gómez Pérez se refiere a ella como una cualidad de la voluntad que consiste en autodeterminarse y en la capacidad de elegir y decidir.⁴⁸

Se le ha llamado también libre arbitrio al que Oliveros Otero, se refiere de la siguiente manera:

“El libre arbitrio es la facultad de autodeterminación basada en la reflexión, y que se manifiesta en el hecho de que el hombre, al actuar, elige lo que quiere hacer”⁴⁹

Entendiendo esto, se deduce que la libertad no consiste en un desligarse de todo, en una autonomía absoluta, ni en ser independiente o carecer de toda clase de vínculos.

Continuando con lo dicho por Oliveros Otero, la verdadera libertad consiste en elegir libremente esos vínculos que nos harán mejores personas en la medida en que nos ayuden a desarrollar capacidades y a superar limitaciones .

La libertad por lo tanto implica la responsabilidad de responder por algo que libremente se ha elegido.

⁴⁸cfr. GÓMEZ, P. Rafaél. *op. cit.*, p.285

⁴⁹OTERO, F, Oliveros., *La libertad en la familia.* p.25.

Las nociones erróneas sobre la libertad son desgraciadamente las que están más al alcance de los adolescentes, pues son las que manejan la mayoría de los medios de comunicación, ejerciendo una manipulación con el fin de vender sus productos o ideologías a costa de lo que sea.

Esta manipulación consiste en una reducción del concepto de libertad a una mera *libertad de tener* y no a la *libertad para servir* a los demás que es al fin y al cabo la misión que tiene el hombre en el mundo.

Para educar en la libertad al púber, es necesario fomentar ante todo el autoconocimiento para evitar ser manipulado y esto se logra mediante el acceso a una información verdadera sobre los cambios que se producen en él.

Concretamente informar apoyándose en una buena jerarquía de valores, en una verdadera información acerca del amor y sus posibles desviaciones, enseñarlo a pensar y reflexionar, descubrirle puntos de vista valiosos y desarrollando su sentido crítico.

En resumen, ayudándolo a usar su inteligencia y a descubrir la entrega en el amor.⁵⁰

Al adolescente le cuesta entender la noción de libertad condicionada y limitada. Le parece algo pesado y negativo, sin embargo, aquí interviene de forma importante la educación para el amor.

⁵⁰ cfr. *ibidem*., p.79-81.

Si el adolescente aprende a querer, podrá aprender también a crecer en libertad.

A pesar de las dificultades, ésta es la etapa idónea para educar en la libertad; desafortunadamente es cuando más se descuida por parte de los educadores, debido a que se desaniman ante la dificultad del trato con el adolescente .

El papel de los padres, sería fundamentalmente el aprender a decidir bien, lo cual implica tener claro lo que se quiere, descubrir alternativas, realimentar el propio pensamiento y superar los bloqueos afectivos.

La libertad en la adolescencia se desarrolla siguiendo un camino inverso al de los adultos, esto significa ir del servicio al auto-dominio, de la responsabilidad a la autonomía, del bien común a la iniciativa, etc..

Para ello serviría entrenar a los hijos en obras de servicio, responsabilizarlo en tareas concretas, ayudarlo a esforzarse diariamente en asuntos importantes para el bien de los demás, etc.. ⁵¹

⁵¹ibídem., p.84.

Como podemos ver la educación de la libertad es una valiosa ayuda para la educación del adolescente pues requiere de un esfuerzo en la virtud de la fortaleza para saber renunciar a aquello que sea necesario en aras de un bien mayor.

II.6 Necesidad de formar la prudencia desde la pubertad.

Una vez entendido el significado de la virtud de la prudencia, y conociendo cómo es nuestro sujeto de estudio, pasaremos a lo que es su educación y porqué es necesario educarla desde la niñez y especialmente en la pubertad.

El principal motivo de la formación de la prudencia en los adolescentes se debe a la gran influencia manipuladora que se ejerce sobre ellos a través de diversos medios, lo cual trae consigo muchos males. De ahí que se haya elegido la virtud de la prudencia como un medio para que los adolescentes y concretamente los púberes, sepan ponderar sus decisiones antes de tomarlas y de actuar en consecuencia.

Por otra parte, debido a los cambios físicos y emocionales que tienen lugar durante la pubertad, la mayoría de las ocasiones las palabras virtud y prudencia les suenan a los chicos como algo peyorativo sin un significado claro fuera del ámbito moral.

Parecería una contradicción querer formar a los adolescentes en una virtud como la prudencia que requiere de un razonamiento más depurado y de cierto grado de madurez tanto mental como emocional con el objeto de poder tomar decisiones y actuar conforme a la recta razón.

El problema se agrava si tomamos en cuenta que precisamente a esta edad (11 a 13 años aprox.) se caracteriza por un afán de conocimiento que se manifiesta en una curiosidad muchas veces desmedida.

Esta curiosidad los lleva a actuar de modo impulsivo y en ocasiones hasta irresponsable y temerario; y es aquí precisamente donde se hace urgente la necesidad de formarlos en la prudencia para evitar que cometan errores muchas veces irremediables.

La aparición de la capacidad reproductora y la manipulación ejercida por los medios de comunicación principalmente, constituyen dos de las situaciones a las que se debe de poner mayor atención para prever conflictos posteriores por la actitud que los adolescentes puedan tomar ante dicha influencia.

En lo que respecta a la primera situación, es donde se hace más urgente la necesidad de que los adolescentes tengan una buena información, y sobretodo formación, acerca de esta nueva capacidad que poseen y la responsabilidad que implica tenerla; de manera que hagan un buen uso de

ella en el momento y las circunstancias adecuadas, es decir, en el matrimonio.

Por lo que respecta a los efectos de la manipulación el objetivo consiste en desarrollar en los adolescentes una actitud crítica hacia los mensajes y productos que reciben de los medios de comunicación con el fin de ponderar si son positivos o no, y en consecuencia aceptarlos o rechazarlos previo un razonamiento acerca de ello.

Para lograr esto se hace necesario utilizar diferentes métodos que desarrollen estas conductas, algunos de los cuales se sugieren a continuación.

II.6.1 Medios recomendables para su formación.

Lejos de pretender agotar todos los medios existentes, se trata aquí de señalar aquellos que se consideran los más adecuados de acuerdo con la edad de los sujetos a quienes se pretende formar.

Al estudiar la virtud de la prudencia nos hemos dado cuenta de que se requiere de una cierta madurez intelectual para captarla en su esencia y de este modo llegar a poseerla. Sin embargo, por estar este trabajo dirigido a formarla en adolescentes entre los once y los trece años se necesita recurrir a métodos mas sencillos y acordes con la edad y posibilidades de los sujetos en cuestión.

Los medios que pensamos son los más recomendables para su educación durante la pubertad son:

- Fomentar la reflexión
- Desarrollar el espíritu crítico.
- Formar en las virtudes de responsabilidad, fortaleza, templanza y perseverancia.
- Fortalecer la voluntad.

La capacidad de reflexión.

Sabemos que durante la pubertad la persona comienza a desarrollar procesos mentales más elaborados debido a que aumenta su capacidad de razonamiento; De esa manera puede emitir juicios con base en el aprovechamiento de experiencias vividas.

Un púber ya no es tan fácil de convencer como un niño y, por lo tanto, es menos dócil, no se conforma solamente con una orden sino que empieza a exigir una buena razón que justifique hacer algo que le piden o le exigen.

Esta actitud indica que se le debe de tratar de un modo diferente que a un niño, el púber ya es capaz de reflexionar con mas profudidad y se debe fomentar esta costumbre para que posteriormente sea capaz de emitir juicios objetivos.

Es necesario que desde la infancia se procuren al individuo una serie de experiencias variadas para ayudarlo a comprender las diferentes situaciones que pueden darse y la forma en que se presentan y resuelven.

Es conveniente también fomentar en los niños un interés por investigar sobre temas relacionados con los problemas que se presentan mas frecuentemente proporcionándole la información necesaria que le dé elementos útiles para una buena reflexión.

Pedirle al púber que proponga soluciones a las situaciones que se presentan (siempre y cuando sean acordes con su nivel de madurez.) constituye también una gran ayuda.

De esta manera se le irá acostumbrando a tener iniciativa y a saber que sus opiniones son tomadas en cuenta, esto por sí mismo constituye una fuerte motivación para que él trate de aportar buenas ideas para la solución de problemas.

Es importante que, al plantearle las cuestiones, se haga de modo completo, sin omitir las circunstancias y los detalles que puedan influir de manera definitiva en la solución del problema, de este modo si el púber cuenta con todos los elementos necesarios incluyendo una adecuada dirección por parte de un adulto, será mas factible que emita un juicio mas objetivo.

Hay que destacar que la dirección del adulto es importante porque el niño y aún más el púber tienen una fuerte tendencia a ser subjetivos, uno por su egocentrismo, y otro por el despertar de su intimidad que le hace muy consciente de sí mismo y en ocasiones no dé la importancia debida a la opinión de los demás.

“Es muy necesario desarrollar la actitud de posponer el juicio o las conclusiones hasta que se hayan reunido todos los datos del caso”⁶²

El espíritu crítico.

Respecto del espíritu crítico, Thorndike señala que se debe provocar el afán de un propio convencimiento, es decir no dejarse llevar de lleno por las opiniones de otros, sino desarrollar una actitud crítica sin que esta llegue a impedirle confiar en lo que digan otras personas.

La idea es que aprenda a escuchar los puntos de vista ajenos y, después de meditarlos, sacar sus propias conclusiones al respecto. Debemos recordar que mientras el adolescente no comprenda el porqué de sus acciones, no se logrará ningún avance al respecto.

Es necesario destacar que esta actitud crítica deberá irse formando desde edades más tempranas con el fin de que se vaya haciendo un hábito y no resulte una experiencia tan nueva para el adolescente.

⁶²SANCHEZ HIDALGO, E., *op. cit.* p.533

En este sentido puede ayudarse al niño o al púber haciéndole preguntas acerca de su opinión sobre programas de televisión, películas, cuentos o novelas, pidiéndole que exprese su opinión acerca de ellas, si le parecen buenos o malos y porqué piensa así.

Es importante señalar que la actitud de los padres hacia las opiniones de sus hijos es fundamental porque, en la medida en que las acepten y sepan corregir amorosamente, el hijo tendrá mas confianza y seguridad al expresarlas.

Además el pedir la opinión de los hijos en las desiciones familiares desde edades tempranas es también una manera de fomentar la participación familiar y de demostrar a los hijos que sus opiniones son valiosas y tomadas en cuenta, ello les será de gran ayuda para sentir seguridad en sí mismos.

También respecto de la actitud de los padres es importante señalar que ellos mismos deben constituir un ejemplo para sus hijos al saber seleccionar los programas de televisión, lecturas y diversiones a las que asisten, exteriorizando su opinión sobre esto delante de los hijos para que ellos se acostumbren a criticar positiva o negativamente los mensajes que reciben a través de los medios de comunicación.

El desarrollo de la prudencia a través de otras virtudes.

Sin embargo, el medio que se considera más recomendable, consiste en educar la prudencia a través de la formación de otras virtudes más acordes con la edad y características de los educandos.

Las virtudes a desarrollar se han elegido en función de la capacidad de los sujetos para adquirirlas y por ser las más vinculadas entre sí con el fin de formar una base sólida sobre la cual pueda formarse la prudencia

Responsabilidad.

Una de las virtudes que se necesitará formar será la de la responsabilidad debido a que entraña el asumir las consecuencias de las propias acciones y esto constituye una necesidad para aquel que desea ser prudente.

La responsabilidad implica también obediencia, virtud que debe desarrollarse desde la infancia.

Igualmente ayuda para aprender a tomar decisiones, factor muy importante que ya se ha señalado antes.

Ser responsable no significa escudarse en pretextos para no cumplir con las obligaciones, o no comprometerse para evitar problemas.

La persona responsable lo es precisamente porque responde de sus decisiones y actos al igual que cuando acepta otras decisiones, reconociendo sus aciertos o sus errores y en éste último caso, procura que los demás no resulten perjudicados.

Para desarrollarla es importante permitir al adolescente desde niño tomar sus propias decisiones en los aspectos que esto sea posible, pues por su inmadurez no es muy recomendable que lo haga en asuntos mas serios; aunque, como ya hemos señalado, siempre es importante pedirle su opinión y escucharlo

Otro aspecto fundamental en la educación de la responsabilidad y que se encuentra estrechamente vinculado con la prudencia es la necesidad de prever las consecuencias de los propios actos.

En este sentido, ser responsable significa pensar en las consecuencias tanto positivas como negativas que podría acarrear el realizar determinada acción, o la toma de cierta decisión. En este caso se debe de contemplar seriamente la posibilidad de negarse a actuar en un momento dado pues las consecuencias podrían ser negativas.

Formar en esta actitud a los adolescentes es de suma importancia porque constantemente se encuentran ante situaciones novedosas e inesperadas que en muchos casos son perjudiciales si no se preven las posibles consecuencias.

"los adolescentes (...) deberían reconocer que puede ser más valiente, más responsable decir que no, no probar esta nueva experiencia."⁶³

⁶³cfr. ISAACS, *op. cit* p. 152

Este consejo resulta de especial valor en los casos de probar nuevas experiencias como el alcohol y las drogas tan en boga en esta época y a los que son fácilmente inducidos no solo los adolescentes, sino incluso niños bajo el pretexto de que "no te va a pasar nada por una vez que lo hagas". Es precisamente ante estas actitudes que hay que estar prevenidos y qué mejor defensa que el saber negarse firmemente a algo que puede ser tan perjudicial como esto.

Fortaleza.

Lo más importante en esta virtud consiste en realizar dentro de nuestras actividades diarias una serie de esfuerzos que puedan convertirse en algo más importante, en un objetivo a lograr por difícil que parezca.

En la fortaleza es necesario tanto resistir los inconvenientes e incomodidades que lleva consigo todo esfuerzo, teniendo claro que el fin que se persigue lo amerita así; Y acometer en cuanto a emprender acciones que requieren de un esfuerzo prolongado venciendo el cansancio y la flaqueza. Esto es que se necesita poseer iniciativa y llevar al cabo la decisión que se ha tomado a pesar de los obstáculos.

Para formar esta virtud es necesario un esfuerzo diario, convendría primero irse forjando metas a corto plazo e ir las variando para evitar caer en la monotonía.

Lograr actitudes como negarse a buscar las cosas fáciles, aquellas que no requieren esfuerzo alguno, exigirse una mayor perfección en la realización de las labores cotidianas, no dejarse vencer por el desánimo, al contrario, insistir las veces que sean necesarias, nos ayuda a ir ejercitando la fortaleza.

El ver positivamente las pequeñas mortificaciones de cada día (voluntarias o no) como algo útil que nos vaya haciendo recios; cuidar los detalles, afrontar con valor y serenidad los acontecimientos de todo tipo para, de este modo, ser un apoyo para los demás cuando sea necesario, también son actitudes que nos hacen fuertes y que se unen a muchísimas más que no es posible enumerar por completo en este trabajo pero que, de alguna manera, están muy relacionadas con las ya mencionadas.

La virtud de la fortaleza puede desarrollarse en cuatro campos básicamente:

- Fortaleza para actuar siempre con sinceridad.
- Fortaleza para cumplir los deberes.
- Fortaleza para ser fiel a los compromisos.
- Fortaleza para sobrellevar los males.

Esta virtud cobra una especial fuerza durante la adolescencia porque es la edad de los grandes ideales que impulsan a luchar por conseguirlos.

La fortaleza implica un gran ejercicio volitivo y en esa medida ayuda a formar la prudencia.

Si un adolescente es fuerte sabrá resistir las dificultades que se presentan; Por ello, la fortaleza es una virtud muy necesaria para el desarrollo de las demás virtudes.⁵⁴

Perseverancia.

La última virtud de que estudiaremos como medio para la formación de la prudencia es la perseverancia que está muy relacionada con la fortaleza en cuanto a que requiere de esfuerzo para resistir las dificultades. Sin embargo, la diferencia estriba en que la perseverancia se encuentra dirigida a las dificultades provenientes de la prolongación del esfuerzo en el tiempo.

Al formar esta virtud en los niños se encontrará la dificultad de que no se les pueden plantear objetivos a largo plazo pues únicamente son capaces de plantearse metas a corto plazo o a fecha inmediata. Aquí la actitud de los padres es fundamental porque su exigencia será el motivo principal de sus hijos para ser perseverantes.⁵⁵

La idea principal será formar hábitos mediante el esfuerzo, cuidando que los hijos conozcan el porqué conviene y es útil lo que están haciendo. Se recomienda decidir los objetivos a largo plazo en metas cortas que les permitan tener siempre presente el objetivo a lograr.

Aquí, la mayor dificultad que se presenta es la inconstancia, resultante del necesario abandono temporal de otras actividades más satisfactorias y

⁵⁴cfr. ABAD GÓMEZ, Javier; La Fortaleza; p.26 y 39.

⁵⁵cfr. ISAACS. op.cit. p. 109

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

llamativas, para poder realizar las necesarias en la formación de la perseverancia. Presentarles estas actividades como un reto será de gran ayuda para que superen sus debilidades.

Es necesario destacar que en esta edad los educadores deberán insistir en la formación de virtudes relacionadas con la templanza como el pudor y la sobriedad; pues debido a las influencias externas lo que más está en peligro es la intimidad del adolescente.

Una última recomendación sería que los padres orienten a sus hijos, ayudándolos a prever obstáculos, planteándoles objetivos realistas y haciéndolos consientes de la necesidad de pedir orientación cuando la necesiten.

Prudencia.

Entrando de lleno a la formación de la prudencia como virtud recordamos que son necesarias ciertas actitudes para poder formarla. Estas actitudes deben educarse a través de otras virtudes como ya lo hemos visto.

Ahora, con base en las actitudes que ya se han obtenido por parte de los educandos, nos encontramos ya en la posibilidad de irlos formando en esta virtud.

Uno de los primeros pasos consistirá en la obediencia del niño hacia sus educadores porque va a necesitar asesoramiento de éstos en cuestiones en

las que carece de información adecuada, ya sea porque, por su edad no pueda poseerla o porque la situación sea muy complicada.

“El proceso de desarrollo de la virtud se centra en la gradual aceptación por parte del joven, de la responsabilidad de actuar con prudencia en la toma de decisiones en cada vez más tipos de situación.”⁶⁶

Para lograrlo serán necesarios tres pasos a seguir: aprender a conocer la realidad, reconocer los criterios adecuados para enjuiciar y tomar una decisión acertada.

Papel del educador en la formación de la prudencia.

En el tema anterior estudiamos algunos de los distintos medios para formar a los educandos en las virtudes; El tema que nos ocupa ahora es profundizar en el papel fundamental que juega el educador, llámese padre de familia, maestro, tutor, familiar, etc.. para una verdadera formación de los educandos en las virtudes.

La familia constituye la primera escuela de virtudes humanas porque es en ella en donde el hombre nace, crece, se desarrolla y muere naturalmente.

Los padres a su vez son los primeros y obligados educadores, por ser quienes han dado la vida a los hijos y quienes les aceptan incondicionalmente permitiéndoles desarrollarse tal y como son, respetando

⁶⁶ibidem, p.340

su libertad y proporcionándoles la educación que es indispensable para ser verdaderos padres.

Es necesario por parte de éstos, un profundo convencimiento de la importancia de formar en las virtudes a sus hijos, y para ello es necesaria mucha intencionalidad en su desarrollo.

La clave está en aprovechar las situaciones que la vida cotidiana presenta para educar las virtudes en los hijos.

Basándonos en lo dicho por David Isaacs para aumentar la intencionalidad, es necesario reflexionar sobre dos aspectos que forman parte de la virtud, la intensidad con la que se vive y la rectitud de los motivos al vivirla.

Esto significa estar conscientes de el porqué se quiere educar en las virtudes, y de el poco o mucho esfuerzo que ponemos para vivirlas.

Es sabido que no se puede pedir a otra persona algo que uno no es capaz de dar, por ello si se quiere lograr cierto comportamiento en un adolescente, es necesario que el educador se esfuerce continuamente en adquirir ó reforzar aquella conducta que desea lograr en su educando.

Aunado a esto es preciso tener claros los motivos por los que se quiere adquirir determinada virtud, si es en verdad un espíritu de mejora lo que lo mueve a esforzarse por lograrla.

Para ello es necesario conocer el significado de cada una de las virtudes que se quieren formar para tener claros los objetivos a conseguir.

Otro aspecto fundamental es la exigencia para ir formando los hábitos desados. Esta exigencia debe de ser: por una parte operativa para impulsarlos a tener determinadas conductas; y por otra parte preventiva para evitar que tengan otras que sean perjudiciales.

Educar con el ejemplo es uno de los medios más eficaces para educar. Es bueno recordar que se debe ser congruente en lo que se dice y lo que se hace para evitar confusión en los educandos.

El prestigio y la autoridad se pierden cuando se pide o exige una conducta que no se tiene o en la que no se hace un esfuerzo visible para obtenerla.

Lo complejo de la adolescencia requiere de una serie de actitudes por parte de los educadores como:

- comprender sin criticar los constantes cambios de humor y opinión del adolescente.
- mantener abiertos los canales de comunicación para que el hijo recurra al consejo cuando lo necesite.
- permitirle pensar por él mismo y tomar sus decisiones.
- evitar la sobreprotección.⁵⁷

Es particularmente importante permitir al adolescente pertenecer y participar en grupos de su edad cuyos valores sean semejantes o compatibles con los que se pretende formar.

⁵⁷cfr. CANSECO, Gerardo; Valores y Virtudes, fórmalos según su edad. p.85 y 86.

Esta convivencia permitirá a los adolescentes desarrollar virtudes necesarias para una sana y valiosa convivencia social.

Finalizaremos destacando tres actitudes que consideramos son las más importantes para la correcta y eficaz formación de virtudes en los adolescentes:

- 1.- Comprender la personalidad de los educandos y las circunstancias que los rodean para poder decidir y actuar correctamente.
- 2.- Ser firmes en la decisión o actitud que se haya tomado, y en la exigencia sobre alguna conducta pero sin perder la flexibilidad cuando sea necesario.
- 3.- Saber reconocer y aceptar cuando se ha cometido un error y rectificar en la medida de lo posible.

“¿Cuáles son las tres virtudes que recomendaría especialmente para los padres de familia? . Perseverancia, paciencia y optimismo.”⁶⁸

⁶⁸SAACS. op. cit. p.59.

CAPITULO III

FAMILIA Y ESCUELA, UN BINOMIO NECESARIO.

III.1 La Familia, base de la sociedad.

III.1.1 Qué es la familia.

La familia es antetodo una institucion natural, no es algo inventado por la sociedad sino la base o fundamento de ésta.

Como institución la familia existe desde que existe el hombre y constituye el primer ámbito en donde la persona nace, crece y muere como tal, donde es amada y acompañada en su irrepetibilidad según señala Viladrich.⁵⁹

Es entonces el lugar en el que la persona se desarrolla durante más tiempo, y por ello en el que la educación deja una huella mas profunda y duradera; Esto se debe a que por su naturaleza la familia facilita el crecimiento y la mejora de cada uno de sus miembros.

"Es la familia centro de intimidad en el que la dignidad de cada ser humano que la integra encuentra el entorno de afecto adecuado para su crecimiento moral y espiritual, es decir, para su educación".⁶⁰

⁵⁹ cfr. apud., OTERO Oliveros, Educación y Manipulación, p.16 y 17.

⁶⁰ ibidem, p.

Se desprende de aquí que la misión fundamental de la familia es la educación de todos y cada uno de sus miembros.

El aspecto distintivo de la familia es el amor que debe de existir dentro de ella y que constituye el aprendizaje mas importante que la persona obtiene.

Si ésta se desarrolla en medio de un clima de amor, de comprensión, de mejora de todos los miembros, ello constituirá la base necesaria para que la persona pueda por su parte desarrollar optimamente todas sus capacidades.

En este sentido señala Oliveros Otero que la familia educa principalmene en tres aspectos que él llama pilares de la educación familiar: libertad, amor y fé.

III.1.2 Educación familiar contra. Manipulación.

Una vez aclarado lo que es la familia veremos enseguida que es la educación familiar como una respuesta a la manipulación tan en boga actualmente en todos los ámbitos y que tiene como principal vía a los medios de comunicación.

No debe de perderse de vista que la educación familiar es ante todo educación de personas que pretende una mejora permanente en ellos, lo

cual supone crecer en libertad en el sentido de hacer uso de esta última de manera digna, eficaz y responsable.⁶¹

Ahora bien, lo distintivo de esta educación es que en ella se educa a todos los miembros de la familia, (y no únicamente a los hijos) para que, al mejorar como personas, mejoren también las familias y a través de ellas la sociedad entera. Esto se logrará mediante un desarrollo armónico y un proceso ordenado que dura toda la vida.

Oliveros Otero se refiere concretamente a ella como *“un proceso cultural que implica un desarrollo o crecimiento intelectual y moral en el ser humano a lo largo de su vida terrena”*⁶²

Esta tarea dada su dimensión y trascendencia requerirá de ayudas por parte de otras profesiones y ámbitos educativos como veremos más adelante.

La manipulación por su parte consiste en lo contrario que la educación, es decir, si la educación promueve una mejora de la persona, la manipulación se dirige en cambio a la degradación de ésta utilizando medios indirectos de forma tal que la persona no se percate de su acción.

“La manipulación es una influencia indirecta sobre el ser humano, que fomenta acciones de consumo (de productos, de sexo, de novedades), con

⁶¹cfr. OTERO, Oliveros., Qué es la Orientación Familiar., p.35

⁶²OTERO Oliveros., Educación y manipulación., p.84.

el fin de conseguir comportamientos humanos pobres, predecibles, con desiciones de escasa calidad a partir de un bajo nivel de reflexión y de una fuerte carga emocional".⁶³

La educación familiar significa en gran parte educar para un correcto uso de la libertad. la manipulación viene a ser justamente aquello contra lo que que tiene que luchar la primera, pues al manipular se dá una reducción de la libertad puesto que busca manejar a las personas para que no actúen libremente sino influidos por *slogans* que los hacen esclavos de necesidades creadas y discípulos de falsas ideologías.

Es esta lucha el fundamento del presente trabajo, es decir, que la educación en virtudes y concretamente en la virtud de la prudencia será una respuesta eficaz de los púberes ante las diversas modalidades manipulativas como son, la manipulación semántica, publicitaria, de la sexualidad y sobre todo de los valores.

Es esta última modalidad la que más daño puede hacer y de la que parten todas las demás puesto que origina egoísmo e irresponsabilidad al presentar como buenos, una serie de antivalores que van degradando a la persona al hacer que invierta su escala de valores anteponiendo lo material a lo trascendente.

⁶³OTERO, Oliveros., Educación y Manipulación, p.84

Prudencia y Manipulación.

Es aquí donde la virtud de la prudencia juega su papel fundamental pues al implicar un conocimiento de la realidad, permite a los educandos deliberar entre lo que se les ofrece indiscriminadamente y lo que su razón y su voluntad le presentan como verdadero y apetecible o bueno, para poder elegir aquello que lo perfecciona y rechazar lo que lo degrada.

La virtud de la prudencia contrarresta a la manipulación principalmente porque permite obtener una visión completa y verdadera de las cosas y las situaciones, esto viene a ser precisamente lo contrario a la manipulación, cuyo método más eficaz consiste precisamente en proporcionar una visión errónea y tergiversada de la realidad, con el fin de que las personas actúen de forma irreflexiva partiendo del error.

Quizá el aspecto más importante consiste en que la virtud de la prudencia requiere de la adquisición de criterios rectos y verdaderos para poder enjuiciar una situación y decidir en consecuencia.

Si los padres y los maestros se preocupan verdaderamente por ejercitar a los adolescentes en la adquisición de estos criterios les proporcionarán un elemento sumamente valioso con el cual defenderse de la manipulación.

Por otra parte la prudencia implica la ejercitación de toda una serie de virtudes que, a su vez, implican un importante ejercicio volitivo; esto constituye otro aspecto por el que la prudencia se opone a la manipulación,

pues esta última hace que las personas se vayan debilitando en el ejercicio de su voluntad porque las impulsa a consumir una serie de productos sin tomar en cuenta las consecuencias que pudiera traerles.

La manipulación presenta los productos de consumo de tal manera que las personas, y en este caso los adolescentes, los adquieran sin reflexionar acerca de si hacen bien o mal; sino que se convierten en consumidores pasivos, es decir que muchas veces, simplemente se dejan llevar por la oleada de manipulación a que constantemente están expuestos, sin oponer ningún tipo de resistencia a excepción hecha del aspecto económico.

Esto refleja la manipulación de los valores la cual se verá con mas detalle. Es decir que los consumidores no se detienen a pensar si en realidad necesitan aquel producto o si estan de acuerdo con ciertas ideas o escalas de valores.

Por el contrario, muchas veces por comodidad, por evitarse el esfuerzo que requiere una reflexión, permiten que quienes ofrecen los productos decidan por ellos y no advierten el daño que esto implica al degradar el gran valor de la libertad.

Debido a esto existen hoy en día sociedades enteras que se han convertido en esclavas de las novedades, teniendo como único punto de partida el hecho de si el producto está de moda o no, o si les puede proporcionar mayor comodidad de la que ya tienen.

Esta actitud de abandono y de indiferencia hacia las acciones que deberían de ser pensadas y reflexionadas, solamente puede ser superada mediante el ejercicio volitivo, y la práctica constante de las virtudes constituyen un excelente medio para lograrlo.

La prudencia resulta especialmente útil en estos casos porque como ya se ha visto antes, engloba dentro de sí a otras virtudes como la fortaleza que permite resistir y acometer contra aquello que nos daña; a la templanza y a la sobriedad que son virtudes dirigidas hacia un correcto uso de nuestras capacidades mediante el autodomínio y la capacidad de distinguir entre lo necesario y lo que no lo es.

En resumen, la prudencia frente a la manipulación permite actuar congruentemente como respuesta a la incongruencia que esta implica.

III.1.3 Manipulación de los valores familiares.

Sabemos que es en la familia en donde la persona aprende los primeros y más importantes valores, es decir los trascendentes que son aquellos que nos acercan a Dios nuestro fin último.

Mencionamos también los pilares de la educación familiar que son la libertad, el amor y la fe, al referirnos ahora a la manipulación de los valores familiares, haremos especial hincapié en estos tres aspectos pues son los

que resultan más dañados por la manipulación que ha hecho de ellos su principal blanco.

Manipulación del amor.

En este apartado hemos querido referirnos no a la manipulación del amor en general que en sí constituye un tema difícil de agotar en un trabajo como este, sino que únicamente tomaremos en cuenta el amor entre el hombre y la mujer y concretamente nos abocaremos a la manipulación de la sexualidad que tanto daño hace por su enorme difusión.

El rasgo distintivo de este tipo de manipulación es el fomento del hedonismo y la irresponsabilidad.

Hoy en día se pretende reducir la sexualidad a un bien de consumo que no implique el menor compromiso sino únicamente un modo de diversión .

En este proceso juegan un importante papel la falta de voluntad en las personas para negarse a algo que se les presenta como un bien muy apetecible. Es necesario destacar que esta manipulación se dirige de modo especial hacia la mujer valiéndose entre otras cosas, de la llamada emancipación femenina.

El medio más eficaz para lograrla es la pornografía y la llamada escalada del erotismo en donde coinciden diversas presiones del ambiente y muchas claudicaciones personales.⁶⁴

⁶⁴cfr. apud., OTERO, Oliveros., Educación y Manipulación, p.91

Este tipo de manipulación resulta de especial peligrosidad en la adolescencia debido a que la inmadurez e inexperiencia de los púberes, provoca que no sean totalmente conscientes del alcance de sus actos.

De esta manera tristemente se puede ver que cada día están más a la vista las consecuencias de las actitudes irresponsables, entre ellas, las relaciones sexuales prematrimoniales, abortos, homosexualidad, etc.

Esto constituye una razón más que fundamenta la necesidad de educar en la prudencia desde la niñez y especialmente en la pubertad.

Manipulación de la Libertad.

El tema de la libertad ya ha sido tratado en el capítulo anterior, por lo que ahora solamente se hará énfasis en que la manipulación de este término es de tipo semántico y consiste principalmente en equiparar la libertad con la mera liberación o independencia, olvidando que la libertad humana es limitada e implica compromiso.

Es en conclusión una reducción en todos los sentidos del verdadero significado de la libertad.

Manipulación de la fé.

La fe constituye un aspecto de la educación de capital importancia sobre todo para todos aquellos que tienen una fe sobrenatural y que representa un punto de partida con ventajas sobre aquellos que carecen de ella.

La manipulación de la fe es principalmene de tipo semántico.

Sabemos que la fe es un don de Dios, una verdad revelada por él en la que nosotros creemos sin que se tenga que comprobar científicamente su existencia.

Es también la primera de las virtudes teologales y el fundamento de la vida cristiana que requiere de una serie de actos para su ejercitación y fortalecimiento.

Se encuentra muy vinculada con la humildad y es precisamente aquí donde la manipulación hace su aparición tratando de desprestigiar todo el significado del término.

La fe se ha reducido a un mero creer en Dios cuando sabemos que implica mucho más que eso, hoy en día existe una gran confusión doctrinal y moral debido a una pérdida de la visión sobrenatural de la vida. Esto viene a ser resultado del materialismo en que vivimos el cual proporciona una visión reducida y muchas veces errónea de lo que constituye la fe, la iglesia, la doctrina y el mismo Jesucristo.⁶⁵

⁶⁵cfr., ibidem, p.150-153.

Para contrarrestar este tipo de manipulación se hace necesario en primer lugar el tener un conocimiento cada vez mayor y mas profundo de lo que es nuestra fe y nuestra religión, esto con el fin de no caer en ideas equivocadas tan difundidas actualmente y de la que son presa principalmente las personas que no están bien informadas al respecto.

Otras acciones serían ejercitarse en los actos de fe, aumentar nuestro amor a Dios y a los demás, crecer en virtudes humanas y sobrenaturales, hacer oración etc.. es decir, poner todos los medios necesarios para el crecimiento de la vida doctrinal y moral.

III.1.4 El papel de los padres como primeros responsables.

En el tema de las virtudes el papel de los padres consiste principalmente en ser para los hijos un ejemplo vivo de la lucha por la mejora personal. En este apartado queremos hacer incapié en su papel como los primeros responsables de la educación de sus hijos, esto es, a su derecho y deber como tales.

S.S. Juan Pablo II en su encíclica "Familiaris Consortio" lo manifiesta de la siguiente forma:

*"Puesto que los padres han dado la vida a los hijos, tienen la gravísima obligación de aducar a la prole, y por tanto hay que reconocerlos como los primeros y principales educadores de sus hijos."*⁶⁶

⁶⁶ JUAN PABLO II., *apud.*, Familiaris Consortio, p.49

Y continúa de la siguiente manera:

Es necesario recordar que la procreación y educación de los hijos constituyen uno de los fines del matrimonio y de este hecho se deriva naturalmente el que ellos sean los principales y primeros educadores de sus hijos. Su papel es insustituible en la educación de los valores y las virtudes que serán el punto de partida para la educación integral de todos los miembros que la conforman

*"El derecho deber educativo de los padres se califica como esencial, relacionado como está con la transmisión de vida humana; como original y primario, respecto al deber educativo de los demás, por la unicidad de la relación de amor que subsiste entre padres e hijos; como insustituible e inalienable y que, por consiguiente, no puede ser totalmente delegado o usurpado por otros."*⁶⁷

Esto sin embargo no quiere decir que los padres de familia no puedan y deban saber delegar los aspectos de la educación de los hijos y los demás miembros de la familia a otras instituciones como la escuela cuya función complementaria se explica enseguida.

III.2 La Escuela como Institución Educativa.

⁶⁷ idem.

III.2.1 Que entendemos por Centro Educativo.

Comúnmente llamamos escuela a la institución que se encarga de impartir conocimientos de manera sistematizada y que se rige por una serie de normas que los integrantes deben acatar.

En el presente trabajo pretendemos ofrecer una visión mas amplia de la escuela en la que sea posible descubrir su verdadera misión como ámbito complementario a la familia y el segundo en importancia dentro de la educación de la persona.

Para esto es necesario partir de que la familia no está posibilitada para proporcionar a sus miembros una educación integral.

Es cierto y ya se ha aclarado que su acción educativa es la mas importante por su trascendencia, duración, contenido y la huella que deja en los educandos. Sin embargo, es una realidad el hecho de que requiere de la ayuda de otras instituciones para complementar su misión educativa.

Es aquí en donde la escuela toma su lugar como segunda institución educativa y cuya principal función consiste en impartir una educación intelectual sistematizada y que además auxilia a la familia en otros aspectos que forman parte de la educación integral a la que cada persona tiene derecho.

Podemos decir que la escuela pasa a ser un Centro Educativo en la medida en que cumpla con esta función que la familia le delega.

Francisco Altarejos señala que un centro educativo no ofrece únicamente una instrucción sino también una formación integral interviniendo en la educación de aspectos de la persona que generalmente cubre la familia pero que por alguna circunstancia ésta última delega aunque no totalmente en la escuela. *

El profesor David Isaacs señala como fundamento de la escuela el proporcionar contenidos culturales predeterminados y estructurados de manera que cada alumno se capacite cada vez mas para la creación de cultura.

*"La función de un centro educativo es crear situaciones de aprendizaje."*⁶⁸

Ahora bien, todo centro educativo debe de estar fundamentado en una filosofía, es decir en una serie de conceptos e ideas básicas sobre lo que debe de ser como institución, la misión que debe de cumplir y el servicio que debe de prestar; pues no es posible olvidar que un centro educativo es una institución de servicios.

Este aspecto del servicio se desprende de otra de las principales funciones del centro educativo que consiste en ser un medio de inserción de los miembros de la familia a la sociedad.

⁶⁸ISAACS, David., Como mejorar la dirección de los Centros Educativos., p.35

*A lo largo de este capítulo nos referiremos indistintamente a la escuela y al centro educativo otorgando a ambos el significado que ya se explicó arriba.

En la escuela el hijo aprenderá a cumplir con una serie de normas que, si bien también existen en la familia, en la escuela adquieren un carácter más sistematizado y permiten una mejor convivencia y preparación para el posterior acatamiento de las leyes en la sociedad.

Esta reglas por lo general vienen expuestas en el reglamento de la institución.

Por último un aspecto que no es posible pasar por alto en lo referente a la función de la escuela es que al cumplir con su misión, está complementando la acción educativa de la familia, es decir está contribuyendo a la mejora personal de cada educando y por consiguiente contribuye también a la mejora de la sociedad a través de la familia.

III.2.2 La educación sistematizada.

Al referirnos a la educación sistematizada queremos hacerlo concretamente al conjunto de sistemas, métodos, técnicas y procedimientos que se utilizan en los centros educativos con el fin de darle su carácter formal a la educación escolar.

Es cierto que también en la familia puede seguirse un cierto orden para la educación de sus miembros; sin embargo, esta se caracteriza por ser básicamente informal mientras que el centro educativo se distingue por ser una institución donde se imparte educación de manera formal y

sistematizada con el fin de que los educandos obtengan la formación necesaria para una posterior incorporación a la sociedad.

*"La diferencia principal en relación con la familia, es que mientras la educación en ésta última se desenvuelve en un ambiente espontáneo, en torno a actividades mas o menos organizadas, en el centro educativo se centra en torno a unas materias que se consideran fundamentales para cada persona, según su nivel intelectual."*⁶⁹

Toda esta sistematización se verá reflejada en una serie de reglas a seguir por parte de todas las personas que se desempeñan dentro de ella, esto incluye a la filosofía y estilo de la institución, sus objetivos generales y específicos, los contenidos que se imparten, (es decir los programas de estudio), los métodos que se apliquen, los recursos humanos y materiales, el edificio donde se ubica la institución así como el tiempo previamente determinado y dispuesto por los directivos para la impartición de la educación.

Concretamente la educación sistematizada se refiere a la acción educativa que posibilita el proceso de enseñanza-aprendizaje para que éste sea eficaz, para ello utilizan un valioso instrumento que es la didáctica.

La educación sistematizada consiste en un proceso ordenado que debe de seguirse paso a paso y que requiere de una cuidadosa planeación,

⁶⁹ *ibidem.*, p.118

realización y evaluación continuas con el fin de estar en la posibilidad de llevar a cabo todas las mejoras que vayan siendo necesarias.

En resumen, este tipo de educación se centra en la impartición de conocimientos y en la futura adaptación del educando a la sociedad de manera ordenada y eficaz; para ello se apoya en dos grandes bases, el trabajo intelectual y la convivencia social.

Dentro de esta educación sistematizada debe incluirse la educación de virtudes en los educandos puesto que si realmente se pretende ser un centro educativo no puede dejarse del lado este asunto.

El hecho de que este sistema sea más formal que el de la familia no impide que se pueda impartir el tipo de conocimientos necesarios para asimilar valores y ejercitar las virtudes.

En el caso concreto de la prudencia que es la virtud que nos interesa en este trabajo, la educación sistematizada puede ayudar en la formación de esta virtud, principalmente mediante el desarrollo del espíritu crítico en los educandos; esta será posible proporcionándoles y facilitándoles la información necesaria para que aprendan a formarse sus propios criterios basados en la verdad, y fundamentados en buenas fuentes.

La misión del Centro Educativo de proporcionar conocimientos a los alumnos tiene aquí una valiosa aplicación que será muy útil para la formación de la prudencia.

Por otra parte el Centro Educativo también puede ofrecer una serie de servicios bien planeados y organizados que ayuden a los padres de familia en la educación de sus hijos.

Sabemos que para educar es necesario un previo conocimiento del educando, en este sentido, la escuela puede proporcionar información a los padres acerca del comportamiento y el rendimiento académico de los hijos, esto será de gran ayuda para los padres; lo mismo puede decirse de la tutoría.

Otra ayuda que puede prestar es el ofrecer sesiones de educación familiar mediante la impartición de cursos que orienten a los padres de familia acerca de cómo educar a sus hijos en las virtudes y de que manera pueden coordinarse las acciones para que el resultado sea mejor.

Sabemos que el ejercicio de las virtudes requiere de un orden puesto que se deben ir formando de acuerdo con la madurez que los educandos vayan obteniendo; la educación de la prudencia aunque debe de empezar desde pequeños mediante la ejercitación de otras virtudes, adquiere en la adolescencia un papel fundamental y en este sentido la escuela debe de procurar su desarrollo mediante una serie de actividades bien planeadas y organizadas que ejerciten esta virtud.

Además de facilitar la información necesaria para crear verdaderos criterios, es posible ejercitar esto propiciando debates o grupos de discusión en donde los adolescentes hablen de temas profundos e importantes en donde sea necesario fundamentar bien una postura para poder sostenerla. Este

tipo de actividades aunque también pueden realizarse en casa, tienen especial valor en la escuela porque el adolescente debido a su afán de saber y de ser original, así como de ganar prestigio ante sus compañeros, pondrá especial interés en defender su postura de manera coherente.

Como podemos ver la educación sistematizada constituye un valioso medio que coadyuve con la familia en la formación de virtudes en los hijos adolescentes.

III.2.3 Complemento de la educación familiar.

Hemos señalado ya que la familia requiere de ayudas para realizar completa y eficazmente la educación integral de sus miembros, puesto que por ser la persona un ser social, requiere satisfacer este tipo de necesidades fuera de la familia.

En este sentido Oliveros Otero señala que la familia es una sociedad incompleta **que** puede y debe ser completada desde otras instancias sociales.⁷⁰

La escuela o centro educativo constituye un ámbito de educación encaminado a completar esa preparación para la vida en sociedad.

La familia no siempre se encuentra capacitada para proporcionar a sus miembros la formación de tipo intelectual necesaria para su posterior

⁷⁰cfr. OTERO, Oliveros., Qué es la Educación Familiar., p.81

desempeño social y sobretodo, para obtener una educación integral. Aquí radica la función complementaria del centro educativo respecto de la familia. *"A las escuelas les corresponde ayudar de forma prioritaria a los padres de los alumnos para que puedan llegar a ser, de hecho, lo que les corresponde por derecho y deber, los primeros y principales educadores."*⁷¹

El principal aspecto en que la escuela complementa a la familia es en el de los estudios puesto que el centro educativo fue creado específicamente para ello y toda su estructura así lo permite.

Sin embargo, un verdadero centro educativo preocupado por la formación integral de sus educandos sabrá complementar también a la familia, por ejemplo en la educación moral y religiosa pues dentro de su misión, señala David Isaacs, está también el dar la información y contenidos necesarios para vivir plenamente la vida de fe, así como de ofrecer si les es posible, la manera de que los educandos acudan a los sacramentos y a recibir orientación espiritual si lo desean.

Con este ejemplo podemos constatar que el centro educativo se preocupa también por el aspecto mas trascendente de la educación que es lo espiritual de la persona.

⁷¹CASTILLO, Gerardo., Los estudios y la familia, p. 18

Para concluir es necesario señalar que la familia debe de estar preparada para saber identificar los aspectos en los que requiere de ayudas, y cuando no las necesita.

De esta mane a le será posible el saber delegar lo delegable y guardar para sí misma lo que sea exclusivo de su competencia.

"Si el centro educativo busca educar integralmente al educando, debe enlazar los esfuerzos de su acción educativa a los de la familia, para apoyarse, complementarse y enriquecerse."⁷²

III.3 La Coordinación entre familia y escuela.

Entendemos por coordinar el hecho de ordenar algo o de reunir esfuerzos que buscan un mismo fin u objetivo.

En este caso la coordinación entre la acción educativa de la familia y la de la escuela consistirá en aunar esfuerzos y tareas de ambas instituciones con la finalidad común de proporcionar una educación verdaderamente integral a los educandos.

Esta coordinación implica una serie de acciones de parte de las dos y que es necesario organizar de manera que se obtenga de ellas el máximo provecho posible.

⁷²CHAVARRIA, O., Marcela., Programa de Orientación Educativa a padres de Familia., p.2

Esta coordinación debe de partir en primer lugar de la escuela porque es la más capacitada para ello dada su sistematización y organización.

Ahora bien esta coordinación puede derivarse por ejemplo en un programa bien estructurado que contemple todos los aspectos y recursos necesarios.

En el presente trabajo no es posible hacer una propuesta concreta dado que únicamente se dirige a la investigación, sin embargo, se pretende dejar claro que para que esta coordinación tenga lugar se necesita de la disposición de ambas instituciones y sobre todo de unos objetivos comunes.

III.3.1 Complementariedad familia-escuela.

Ya hemos aclarado el porqué la escuela entendida como centro educativo es complemento de la educación familiar.

Ahora pretendemos explicar en que consiste la complementariedad entre ambas instituciones, destacando dos puntos claves, la delegación y la participación.

Delegación.

Conforme al diccionario, delegar significa dar una persona a otra la jurisdicción que tiene por su dignidad u oficio, para que haga sus veces, o conferirle su representación.⁷³

⁷³Diccionario Enciclopédico Hachette Castell., Tomo IV., p.665

Esto es que al momento de delegar, una obligación o tarea de la que se es responsable, se le confiere a alguien más que también tiene la capacidad para realizar dicha tarea o encargo eficazmente.

Es esto precisamente lo que la familia hace respecto de la escuela, que, sin ser la primera responsable de la educación de los miembros, se encuentra capacitada para recibir y desempeñar la función que se le delega sin que ello signifique que la familia renuncie a su potestad o derecho primero de educar, sino que lo comparte con el centro educativo. Este, a su vez, deberá ,mantener informados a los padres sobre las acciones desempeñadas.

Dentro de ésta delegación se incluyen todos aquellos aspectos educativos que los padres de familia consideren que pueden ser complementados por el centro educativo.

Sin embargo, el hecho de que se otorgue ésta delegación, no quiere decir que los padres de familia puedan intervenir en cuestiones que únicamente competen al centro educativo como son: los propios objetivos del centro y los métodos utilizados para ello.

Los padres por su parte pueden revocar esa delegación si consideran que sea necesario pues están en su derecho de hacerlo.

Es necesario señalar que tampoco los padres pueden delegar todo al centro educativo, por muy competente que este sea, pues esto sería abandono o renuncia de sus obligaciones.

El secreto entonces estaría en tener muy claro lo que es delegable y lo que no lo es.

*"Son delegables los aspectos más técnicos, por que en ellos los padres o no son competentes, o no tienen el tiempo necesario para atenderlos bien. (...). No son delegables en cambio, aquellos aspectos del estudio que están más relacionados con la naturaleza y posibilidades del ámbito familiar."*⁷⁴

La participación .

Se refiere a la posibilidad de tomar parte de algo o de actuar en conjunto con otra persona o institución.

*"La participación se refiere al hombre como elemento constituyente de la organización tanto por su modo de vinculación como por sus responsabilidades funcionales"*⁷⁵

Es decir que toda persona que desempeñe una función en el centro educativo, debe de participar para que este cumpla lo mejor posible su misión. En este sentido es posible señalar que los padres de familia forman parte del centro educativo, pues al delegar su responsabilidad educativa, están obligados a participar para cuidar de que dicha institución realice bien el trabajo que le ha sido conferido.

⁷⁴CASTILLO, Gerardo. Los padres y los estudios de sus hijos, p.101-103

⁷⁵apud. OTERO, Oliveros ., La participación en los centros educativos, p.41

Los padres deberán estar atentos a como el centro educativo lleva a cabo la tarea que se le delegó de manera que la educación de los hijos sea acorde con la impartida en casa.

Los principales aspectos de la participación de los padres son: estar atento de que los contenidos no se opongan a la educación que ellos imparten en el hogar, informarse del aprovechamiento y el comportamiento de los hijos en la escuela, mantener una estrecha comunicación con los profesores de los hijos a fin de estar preparados para una actuación conjunta y positiva, y, por último, un aspecto muy importante en la participación que consiste en participar en las asociaciones de padres .

Ya se había mencionado que la participación de los padres debe de estar posibilitada por el centro educativo, es decir, que sea éste quien dé el primer paso, aunque en caso contrario la iniciativa deberá partir de los padres.

*"la participación de los padres en la educación promovida por el centro dependerá de que esté prevista y sea deseada"*⁷⁶

El éxito de la participación dependerá en gran medida de que ambas partes además de estar dispuestas a colaborar, tengan claras las tareas y responsabilidades que a cada una competen, no pretendan interferir en lo que no deben, o exijan algo que la otra parte no puede ofrecer.

⁷⁶ISAACS, David., Como mejorar la direccion de los centros educativos., p.125

El hecho que no se respeten estas zonas de autonomía puede llegar incluso a provocar enfrentamientos.⁷⁷

La participación entonces deberá de estar precedida por una adecuada información del Centro Educativo hacia los padres, respecto del proceso educativo de los hijos, para así posibilitar la participación, y se pueda llegar a una verdadera colaboración, donde ambas partes lleguen a un acuerdo sobre los puntos fundamentales de la educación de los hijos y se tomen decisiones acertadas al respecto.

III.3.2 La acción conjunta de padres y maestros.

Como se ha estudiado el que haya una verdadera colaboración entre la familia y el centro educativo potencia mucho que la educación de los hijos sea verdaderamente integral.

Es importante que ambas instituciones tengan muy claro el objetivo común que es la mejora de la persona de los hijos y de ellos mismos.

Debe por lo tanto haber una disposición por ambas partes para cambiar las actitudes que sean necesarias en pro de una coordinación que ayude a obtener los resultados deseados.

Deben de estar dispuestos a hacerse responsables de su tarea y la manera como la desempeñan con el fin de constituir un buen ejemplo para los educandos.

⁷⁷cfr., ibidem, p.126

Juan José Díez en su obra Familia-Escuela, una relación vital, señala que existe una acción específica de los padres y del centro educativo así como una acción común para cada uno de los aspectos de la educación.

Estos aspectos son: educación corporal, intelectual, afectiva, de expresión, de la libertad, de la vida comunitaria y para la trascendencia.

Siendo imposible abarcar todos estos aspectos en el presente trabajo se han elegido la educación de la afectividad y la educación para la libertad, por ser los temas que más unidos están y que resultan más necesarios para la educación del púber en las virtudes que son nuestro objeto de estudio.

Enseguida se mencionarán la acción de los padres, de la escuela y de la acción conjunta.

Afectividad.

Como ya se estudió anteriormente la afectividad constituye el sello distintivo de la vida de los adolescentes; de ahí que se haya elegido para destacar la acción educativa de padres y maestros.

Sabemos que en los púberes los principales problemas que los aquejan son de este tipo y también son los que mayor impacto causan en la persona y en su proceso educativo, por ello su educación será de gran trascendencia para la formación de la personalidad.

El papel de los padres conforme a lo señalado por Juan José Díez sería el hecho de esforzarse por crear un clima de comprensión, entrega y amor, en donde se fomente y posibilite al máximo el diálogo.

Este constituye una vía fundamental para el conocimiento mutuo y supone a su vez el desarrollar la capacidad de escuchar al otro y de intentar comprenderlo.

Es cierto que el ritmo de vida actual no favorece este clima de diálogo, debido a ello el principal esfuerzo de los padres se requerirá en este sentido, en tratar de convivir lo más posible con los hijos.

En cuanto a la acción de la escuela, esta consistirá en reforzar esta convivencia procurando crear también en el centro educativo un ambiente agradable, de apertura, de afirmación de valores, de relaciones cordiales y sobre todo de diálogo.

En esencia se trata de procurar un trato personalizado entre profesores y alumnos para que éstos últimos se sientan aceptados y por ello se muestren más abiertos al diálogo.

Para esto la tutoría resulta un medio muy efectivo que favorece ese intercambio personal entre profesores y alumnos esto por supuesto requiere de una buena coordinación con los padres.

La acción común según el autor, debe de centrarse en la educación de la sexualidad, entendiéndola siempre como un proceso en donde lo más importante será el plantearse unos objetivos comunes y escalonados acordes con la madurez de cada educando.⁷⁸

⁷⁸cfr. DIEZ, Juan, J., Familia-Escuela, una relación vital. p.29-37

Coincidimos con el autor en que la educación de la sexualidad es primordial dentro de la educación de la afectividad, y especialmente durante la pubertad; debido a que es en esta etapa cuando inicia la madurez sexual y aparece la capacidad reproductora.

A esto se le agrega el ambiente tan erotizado en que se vive actualmente y que tanta influencia ejerce en el púber. Sabemos que este ambiente fomenta la irresponsabilidad y que por ello es necesario más que nunca, la formación de virtudes en los hijos.

El educar la sexualidad implica precisamente la educación de virtudes como el pudor, la responsabilidad, la libertad, el respeto, la sobriedad, la fortaleza, la templanza, la generosidad y por supuesto la prudencia.

Es preciso aclarar que la educación de la sexualidad no es lo único que se debe de educar dentro del amplísimo terreno de la afectividad. Existen otros factores también muy importantes y que no deben descuidarse, como por ejemplo la educación para el amor.

Es necesario para los adolescentes con el fin de evitar que un uso irresponsable de esta nueva capacidad que poseen los lleve a cometer errores que pueden causar graves trastornos en su persona y en su vida e incluso pueden llegar a tener consecuencias fatales.

Pensamos que este constituye uno de los aspectos que la familia debe de formar en primer lugar y que puede contar con el centro educativo para que, coordinando sus acciones mediante un planteamiento de objetivos comunes y una estrecha colaboración, haya un refuerzo de estas enseñanzas en donde quienes saldrán más beneficiados serán los mismos chicos.

Libertad.

Este concepto ya ha sido tratado con anterioridad por lo que en este apartado se procurará señalar únicamente la acción conjunta de los padres y los maestros.

Diez concibe la educación de la libertad como *"ayudar a un educando a formular su proyecto personal de vida y estimular sus capacidades, para que lo realice en cada instante de su existir."*⁷⁹

Dicho autor sostiene que la libertad de la persona tiene fundamentalmente cuatro dimensiones en las que se debe de hacer incapié al educar para la libertad:

1. La identidad que define al hombre en cuanto a su modo de ser.
2. La opción personal por los valores.
3. La elección del estado de vida.
4. La actividad profesional.

⁷⁹ibidem., p.47

Una vez más aclaramos que éstos no son los únicos aspectos a educar en la libertad , pues esta se enfoca principalmente a lograr la autonomía del educando.

Para esto se requiere de una constante ejercitación en el desarrollo de capacidades y superacion de limitaciones.

La acción de los padres consistirá en el ejercicio de la autoridad y del diálogo con los hijos, haciendo incapié en el valor de su autoridad como primeros responsables y en su predominio moral al que tienen derecho por naturaleza.

Ahora bien, es necesario que los padres tengan clara la noción de autoridad como un servicio a los hijos con el fin de que éstos llegen a ser autónomos; y que el utilizar actitudes equivocadas como el autoritarismo o la debilidad, no favorecen el diálogo que es tan necesario para ejercer adecuadamente la autoridad.

Se recomienda ante todo, autenticidad para equilibrar las relaciones de autoridad-dependencia. El diálogo por su parte fomenta el conocimiento, la expresión, el compromiso al afirmar algo y la crítica que evita caer en dogmatismos.

El diálogo fomenta también el sentimiento de aceptación y exige comprender a los hijos, exige también humildad y apertura a nuevos valores.

Un aspecto que se considera fundamental agregar aquí es el hecho de que nunca debe de sustituirse al hijo en las desiciones que esté capacitado para tomar y exigirle que responda por esa desición. Aquí es especialmente

importante el enseñarlo a ser humilde para saber pedir ayudas cuando sean necesarias, pues esto es parte del proceso de crecer en libertad.

La acción de la escuela se caracteriza por su modo de hacer y ejercer la autoridad así como de propiciar el diálogo.

Concretamente ayuda con la utilización de sistemas educativos en donde los alumnos puedan desarrollar progresivamente y racionalmente sus capacidades críticas y de opción sin olvidarse del compromiso y de las obligaciones que lo ayuden en su mejora personal.⁸⁰

Este sistema educativo debe procurar desarrollar la dimensión crítica de la persona, que haya actividades entre las que los educandos puedan elegir para irse ejercitando en este sentido.

Puede también evitar el darles todos los contenidos y materiales listos y dispuestos de tal manera que ello no hagan mas que escuchar, pues ello no ayuda a crecer en autonomía, es recomendable fomentarles la investigación y expresión de sus propias opiniones respecto de lo que estudian.

A todo esto pueden agregarse muchas acciones que no es posible agotar en este trabajo; pensamos que lo más importante es que se piense junto con los padres en una serie de acciones concretas que dentro de la escuela refuercen las que los padres están fomentando en casa, sin perder de vista lo que es o no de su competencia.

⁸⁰ *ibidem*, p.55

La acción común .

Respecto de la búsqueda de identidad del educando será necesario que el hijo-alumno, decida los rasgos que le gustaría hacer propios y que en su persona lo hacen original y único.

La clave aquí está en en que, como educadores, deben procurar ser un modelo a seguir para sus aducandos o en todo caso el posibilitarles el acceso a modelos positivos en quienes se inspiren para luchar por una mejora personal.

En lo referente al encuentro con los valores, la acción principal consistirá en buscar juntos la verdad que es la que nos hace auténticamente libres, y también mostrarse seguros de la escala de valores que han adoptado. Esto es fundamental para que los chicos tengan un ejemplo de coherencia de vida, es decir de una congruencia entre el pensar y el actuar.

Sería un error tanto el tratar de imponer nuestra propia escala de valores como el dejarlos sin una guía pues siempre necesitarán de ella.

En la elección de el estado de vida la ayuda consistirá en concientizarlo de la importancia y necesidad de elegir bien su estado de vida. Debe de comprender que esa desición implica un compromiso ante sí mismo y ante los demás.

Aquí entra una vez más la educación de la responsabilidad respecto de la necesidad de responder por las desiciones tomadas ,y en este caso en

particular, por la palabra dada a Dios, a un hombre, o a una mujer, según sea el caso. Esto implica un conocimiento de causa y de la dimensión del compromiso adquirido.

Por último en la orientación profesional, es un problema muy común en esta etapa y que genera incluso angustia en algunos adolescentes.

Ante todo es preciso aclararle al chico que la actividad profesional es en primer lugar una vocación.

Sería de gran utilidad el hacerle consciente de sus aptitudes y disposiciones mediante el diálogo o procurándole una orientación vocacional profesional por parte de expertos.

Abrirle los ojos a los diferentes campos laborales en que puede desempeñarse así como una gran cantidad de acciones de este tipo.

Padres y maestros por último deben tener bien entendido que la orientación vocacional es un proceso que como hemos visto requiere de la acción conjunta de ambas instituciones.

Esperamos que, con todo lo anterior, se haya comprendido la trascendencia que tiene el coordinar las acciones de estos que son los principales ámbitos educativos.

Esta coordinación resulta indispensable para la formación de virtudes en los adolescentes dado que, al actuar de manera conjunta persiguiendo objetivos comunes, la acción educativa resultará más eficaz.

No podemos olvidar que las acciones llevadas a cabo en casa deben de ser reforzadas en el centro educativo y viceversa, de esta manera se evitara la contradicción que muchas veces existe entre las acciones de los padres de familia y las de los directivos y profesores de las escuelas.

Si los adolescentes experimentan tanto en casa como en la escuela una congruencia en el pensar y el actuar de sus educadores tendrán un ejemplo a seguir que los impulsará a luchar por llevar ellos mismos una vida congruente.

Sabemos que de ninguna manera se ha agotado el tema, y que es necesario que se fomente tanto en las escuelas como en los hogares este tipo de participación, para que se vaya logrando una mayor colaboración y por lo tanto una mejor educación de los hijos, de las familias y de la sociedad.

APARATO CRITICO

Análisis crítico

En este apartado quisiéramos hacer una especial aclaración sobre la elección del tema.

Quizá uno pudiera preguntarse el porqué se eligió precisamente la prudencia como virtud necesaria para educarla en la pubertad; la razón es la siguiente.

Por ser esta virtud la madre de todas las virtudes humanas y requerir de cierta capacidad de reflexión por parte de la persona, parecería que la pubertad no constituye la etapa idónea para formarla y así lo señala David Isaacs en su libro *La Educación de las Virtudes Humanas*.

Sin embargo sabemos que hoy en día, dadas las situaciones ambientales que vivimos y que ya explicamos en el cuerpo del trabajo, resulta indispensable adelantarse en la formación de esta virtud porque es la que más se necesita para saber elegir bien entre todo lo que se nos ofrece diariamente.

En principio la virtud de la prudencia debe de educarse en cuanto tal, a partir de los 16 años aproximadamente, sin embargo, si hoy en día

comenzamos a formarla a esa edad en muchos casos ya habremos llegado tarde.

Al púber por todas las características que se conjuntan en él, le resulta especialmente difícil defenderse ante el constante bombardeo de todo tipo de información y deformación que recibe; Es por ello que se hace necesario ir preparandolos con anticipación para que, al llegar a esta edad habiendo ejercitado una serie de virtudes subordinadas a la prudencia, puedan utilizarla para resistir estos embates.

Probablemente no se pueda hablar de que posean la virtud en cuanto tal o de una manera formal, pues quizá aún no tengan la madurez y, por lo tanto, la objetividad suficiente para afirmar que posean la virtud; Esto, sin embargo, no quiere decir que no la posean en cierto grado que les permita actuar conforme a ella.

Sabemos que por ser la principal virtud despues de las teologales, la prudencia no constituye una meta fácil de alcanzar, pero sí es posible adelantarnos en su formación de manera que el púber pueda hacer uso de ella cuando lo necesite; Pues no podemos olvidar que educar una virtud implica el desarrollo de muchas otras a ella subordinadas y que permiten ejercitarse para adquirir una nueva. En esto se basa el presente trabajo.

Con esto hemos querido aclarar el porqué es fundamental formar otras virtudes con anterioridad para que sea posible alcanzar un comportamiento prudente.

Recomendaciones.

Por ser el presente trabajo una investigación únicamente de tipo documental, se incluyen las siguientes recomendaciones como acciones concretas a seguir para educar las virtudes en los púberes.

- Para educar en virtudes es indispensable conocer cuál es su finalidad y su utilidad ya que no se puede querer lo que no se conoce antes.
- La educación de las virtudes exige una lucha personal constante por parte tanto de los educadores como de los educandos.
- La educación de la voluntad es un arma indispensable para crecer en virtudes y debe de iniciarse desde la infancia.
- Es necesario tener claras las metas que se desean alcanzar para obtener una mayor intencionalidad.
- Suscitar vivencias en los educandos permite que tengan mayor oportunidad de abrirse a la adquisición de valores.
- Proporcionar al púber diferentes escalas de valores para que el elija y contruya su propia escala.
- Ser congruentes con la propia escala de valores para dar ejemplo a los educandos.

-Explicar al púber la objetividad de los valores y su actualidad para evitar que lo consideren como algo obsoleto.

Como fomentar el crecimiento de las virtudes en la Familia.

- Convencerse de su importancia para mejorar como personas.
- Crear un clima de apertura a los valores.
- Conocer a los hijos, sus necesidades y sus gustos.
- Fomentar la participación en la familia.
- Elogiar los logros de los hijos y valorar su esfuerzo.
- Esforzarse por la propia adquisición de valores y virtudes para educar con el ejemplo.
- Crear un clima de intimidad que favorezca la reflexión y el autoconocimiento de los hijos.
- Dar a los hijos siempre que sea posible la oportunidad de elegir.
- Crear un clima de diálogo y confianza en la familia.
- Evitar el autoritarismo y optar por una exigencia comprensiva.
- Nunca sustituir a los hijos en aquello que puedan hacer solos, para favorecer el desarrollo de la autonomía.
- Hacer atractiva la exigencia cotidiana que implica el crecimiento en virtudes, de manera que el hijo se sienta motivado a la autoexigencia.
- Ser pacientes y perseverantes en el esfuerzo diario por educar y autoeducarse.
- Tener espíritu deportivo y no desanimarse ante la dificultad de la tarea.

Cómo fomentar el crecimiento en virtudes en la escuela.

- Atender con el mismo empeño la educación moral y la educación intelectual.
- Exigir a los educandos que se esfuercen por mejorar día con día en la lucha por adquirir virtudes.
- Idear y llevar a cabo programas que ejerciten las virtudes en los educandos.
- Propiciar que los educandos puedan elegir, siempre que sea posible, entre diferentes actividades.
- El maestro, al igual que los padres, debe de ser un ejemplo de lucha por la adquisición de virtudes.
- Reconocer y aplaudir los esfuerzos y logros de los alumnos en este sentido.
- Fomentar una sana competencia y actitudes de ayuda entre los compañeros.
- Conocer las necesidades de los púberes para que sirvan como punto de partida.
- Desarrollar una actitud crítica en los estudiantes, mediante actividades como pláticas, debates, cineclubes, círculos literarios, etc.
- Crear un clima de apertura para que el alumno sienta la confianza de expresarse.
- Exigir una actitud responsable frente a las decisiones tomadas.
- Propiciar el seguimiento de normas para ayudar a la adquisición de hábitos.
- Enseñar al educando a saber pedir ayudas cuando lo necesite.

-Propiciar siempre que sea posible la participación de los padres.

Acción conjunta de padres de familia y maestros.

-Plantearse objetivos educativos comunes.

-Mantener una estrecha comunicación que permita actuar conjuntamente siempre que sea posible.

-Tener muy claras las zonas que le competen a unos y otros para no entorpecer la labor que corresponde a cada quien.

-Fomentar entre los dos un clima de diálogo y apertura que haga que los educandos experimenten la confianza y aceptación necesarias para expresar sus inquietudes.

-Actuar juntos para concientizar al educando de los peligros a y los obstáculos que tendrá que salvar en el ámbito social y fomentarle un espíritu deportivo.

-Enseñar al educando que todos, en diferentes ocasiones, requerimos de ayudas y consejos.

Conclusiones.

- El tema de las virtudes de ninguna manera puede desligarse de la educación, puesto que éstas conllevan de manera intrínseca la noción de bien. La virtud de la prudencia constituye un aspecto central en la educación de los adolescentes como respuesta a la manipulación de quien resultan ser un importante víctima. En este sentido volver la vista hacia el binomio familia-escuela como medio idóneo para su formación, dado el carácter eminentemente educativo de ambas instituciones, constituye hoy más que nunca una imperiosa necesidad.
- La educación desde la antigüedad ha sido identificada como un proceso que busca una mejora de la persona. Hoy en día resulta necesario volver la vista sobre la nobleza de la educación como una dimensión básica en la vida humana para que ésta pueda considerarse realmente como tal. Es a través de la educación que la vida humana adquiere su sentido trascendente que es alcanzar la felicidad.
- La educación es en realidad educación de valores pues solamente en la medida que reconozcamos y hagamos propios los valores iremos creciendo en sabiduría, en fortalecimiento de la voluntad; esta adquisición requiere de una lucha constante en la ejercitación de los hábitos operativos buenos o virtudes.
- Los valores no son algo pasado de moda u obsoleto como muchos pretenden hacer creer. Al igual que la naturaleza humana no cambia, los

valores son permanentes y han sido considerados como buenos desde la antigüedad; de ahí que el crecimiento en valores y virtudes nos ayude a luchar en contra del relativismo axiológico tan en boga actualmente.

- Al ser la persona un ser corpóreo-espiritual no puede descuidarse la educación de ninguna de las dos partes. Tanto la educación del cuerpo como la del alma requieren de la ejercitación de una serie de virtudes. Esto implica hacer uso de nuestras facultades superiores. La inteligencia y la voluntad son quienes posibilitan la educación del ser humano y por lo tanto, constituyen el medio a través del cual el hombre se perfecciona o se degrada.
- En la actualidad nos encontramos con la necesidad de educar hijos buenos que sepan enfrentar y desempeñarse con éxito en una sociedad que ha perdido de vista lo realmente importante que es el inclinarse hacia el bien, hacia lo que nos hace mejores: Para lograr esto es indispensable educar a las nuevas generaciones en las virtudes.
- Los valores requieren de un estudio profundo, es importante reflexionar sobre su verdadero significado y sus alcances. Una buena jerarquía de valores requiere de esta reflexión y de buena disposición para poder adquirirla y vivir conforme a ella.
- El púber **requiere de una** especial atención y comprensión debido al gran número de **cambios físicos y psíquicos** que ocurren en él. Esto exacerba

su afectividad y los educadores deben estar plenamente concientes de ello para poder prestarle las ayudas necesarias.

- Precisamente la hiperemotividad del púber constituye uno de los mayores riesgos en su educación; la prudencia entonces será la que ayudará a que actúe responsablemente, ponderando las consecuencias que puede tener el dejarse llevar por los impulsos y los sentimientos, sin reflexionar antes de actuar.
- La convivencia entre padres e hijos es fundamental para que haya un mayor conocimiento y confianza mutuos. Es por eso tan necesario crear un clima de apertura, de comprensión no exenta de exigencia que fomente en el adolescente la confianza necesaria para su autoafirmación.
- Los padres deben tener muy claro que al ejercer su autoridad como un servicio a los hijos estarán ayudándoles a crecer en autonomía y en un mejor uso de su libertad.
- La educación moral y religiosa cobra especial importancia en esta etapa a pesar de que los adolescentes suelen cuestionar mucho estos aspectos de la educación. En este sentido los padres tendrán que demostrar con su ejemplo que para ser realmente libres y congruentes con la propia escala de valores, no se puede dejar del lado esto.

- La prudencia por ser una virtud que requiere de análisis, reflexión y ejercicio de la voluntad, resulta ser una valiosa arma en la lucha contra la manipulación, que pugna por crear en las personas un afán cada vez mayor de posesión y de comodidad, a costa del detrimento de su libertad.
- La familia es el primer y más importante ámbito educativo dada su estructura y misión; es el lugar ideal para educar en valores, virtudes y todos los aspectos trascendentes de la persona como son, los morales y religiosos. En este sentido la educación proporcionada por la familia es insustituible.
- La educación sistematizada que ofrece la escuela, lejos de ser un obstáculo, constituye una ayuda valiosa que los padres de familia deben de aprovechar al máximo en beneficio de sus hijos y de su educación en las virtudes, particularmente de la prudencia.
- Las asociaciones de padres constituyen un invaluable medio para la participación de estos en las actividades escolares y extraescolares en donde puedan potenciar la educación integral de sus hijos, siempre actuando en conjunto con los profesores y los directivos, es necesario por ello fomentar su existencia y destacar sus posibilidades educativas
- La eficacia de la acción conjunta de la familia y la escuela dependerá de las buenas disposiciones que tengan ambas instituciones y de haberse trazado un plan específico en el que compartan el objetivo de mejorar a

los educandos como personas mediante la formación de la virtud de la prudencia siguiendo cada uno el proceso conforme a sus posibilidades.

- La manipulación de los valores constituye una de las razones principales por las que se hace urgente la acción educativa familiar y escolar de manera coordinada, con el fin de constituir un medio indispensable para la formación de virtudes.
- La pornografía como una forma de manipulación del amor, constituye un gran peligro especialmente durante esta etapa. Es necesario por ello educar al púber en virtudes como la fortaleza y la sobriedad, para que sepa negarse a actuar de manera irresponsable y termine por hacer un mal uso de su capacidad reproductora.
- Los valores religiosos cobran especial importancia en la educación en la fé. Es urgente por ello que la familia y el centro educativo trabajen de manera conjunta en este aspecto de la educación; especialmente difícil de formar durante la adolescencia.

BIBLIOGRAFIA.

Bibliografía Básica.

1. CASTILLO, Gerardo., Los adolescentes y sus problemas., 5a Edición., Ed. Minos
México, D. F., 1989., 232p.
2. DIEZ, Juan José., Familia - Escuela, una relación vital.
3. GARCIA HOZ, Victor., Principios de Pedagogía Sistemática
4. GARCIA LÓPEZ, Jesús., El Sistema de las Virtudes Humanas. Ed. Minos., México, D. F., 1968., 423p.
5. HURLOCK, Elizabeth, B., Psicología de la Adolescencia., 4a. Edición., Ed. Paidós., Barcelona, España., 1980., 572p.
6. ISAACS, David., Como mejorar la dirección de los Centros Educativos., 5a. Edición., Ed. EUNSA., Pamplona, España., 1973., 232p.
7. LUZURIAGA, Lorenzo., Pedagogía., 11a. Edición., Ed. Losada., Buenos Aires, Argentina., 1973., 331p.

8. NICKEL, Horst., Psicología del Desarrollo de la infancia y de la adolescencia.

Vol. II, 2a. Edición., Ed. Heder., Barcelona, España., 1980-82

9. OTERO, F. Oliveros., Educación y Manipulación., 3a. Edición., Ed. Eunsa, Pamplona, España., 1983., 224p.

10. OTERO, F. Oliveros., Qué es la Orientación Familiar., 3a. Edición., Ed. Eunsa, Pamplona, España., 1990., 199p.

11. PIEPER, Josef., Las Virtudes Fundamentales., 1a. Edición., Ed. Rialp, Madrid, España., 1976., 572p.

12. PLANCHARD, E. Emile. La Pedagogía Contemporánea., 3a. Edición., Ed. Rialp, Madrid, España., 1961., 642 p.

13. VILLALPANDO, José Manuel., Filosofía de la Educación., 7a. Edición., Ed. Porrúa, México, D. F., 1968., 430 p.

Bibliografía Complementaria

1. ABAD GOMEZ, Javier., La fortaleza., 5a. Edición. Edit. Minos, México, D.F.; 1989., 43p.
2. BROOKS, Fowler D., Psicología de la Adolescencia., Edit. Kapeluz., Buenos Aires, Argentina., 1981. 643p.
3. CANSECO, Gerardo., Valores y Virtudes. Fórmalos según su edad., Edit. Unión Nacional de Padres de Familia, México, D. F., 1989., 86 p.
4. CASTILLO, Gerardo., Los Estudios y la Familia., 1a. Edición., Edit. Minos., México, D.F., 1993., 205 p.
5. CHAVARRÍA O. Marcela., Programa de Orientación Educativa a padres de familia., Edit. Secretaría de Educación Pública., 1984., 161 p.
6. GARCÍA HOZ, Victor., Cuestiones de Filosofía individual y social de la educación., 2a. Edición., Edit. Rialp, Madrid, España., 1962., 139 p.
7. GARCÍA HOZ, Victor., Educación Personalizada., 4a. Edición, Edit. Rialp, Madrid., 1981., 334p.
8. GLENN MYERS, Blair., Cómo es el adolescente y cómo educarlo., Edit. Paidós., Buenos Aires., 1983. 151 p.

9. GÓMEZ PÉREZ, Rafael., Familias a todo dar, 4a. Edición., Edit. Obra Nacional de la Buena Prensa., México., 1993., 352 p.
10. HARTMAN, Robert, S., La Ciencia del Valor., Edit. UNAM Dirección General de Publicaciones., México, D. F., 1964., 163 p.
11. HENZ, Hubert., Tratado de Pedagogía Sistemática., Edit. Herder., Barcelona, España., 1968., 5254p.
12. JUAN PABLO II., Exhortación Apostólica "Familiaris Consortio"., Edit. Librería Parroquial de Clavería., México, D. F., 1981., 173 p.
13. MILLAN PUELLES, Antonio., La Formación de la Personalidad Humana., 2a. Edición., Edit. Rialp, Madrid., 1973., 218 p.
14. MILLÁN PUELLES, Antonio., Persona Humana y Justicia Social., Edit. Editora de Revistas., México, D.F., 1990., 161 p.
15. OTERO, F. Oliveros., La Libertad en la Familia., 2a. Edición., Edit. EUNSA, Pamplona., 1988., 228 p.
16. OTERO, F. Oliveros., La participación en los Centros Educativos., la Edición., Edit. EUNSA, Pamplona., 1974., 391 pág.

17. PLIEGO B. María., Valores y Autoeducación., 11a. Edición., Edit. Minos, México, 1993., 116 p.

18. SÁNCHEZ HIDALGO, Efraín., Psicología Educativa., 7a. Edición., Edit. Universitaria de Puerto Rico., 1971., 586 p.

Diccionarios y Enciclopedias.

19. RIALP., Gran Enciclopedia Rialp., Tomo XXIII., Edit. Rialp, Madrid., 1971., 24 volúmenes.

20. HACHETTE CASTELL., Diccionario Enciclopédico., Tomo IV.,

21. SANTILLANA., Diccionario de las Ciencias de la Educación., Tomo II., México., 1987.,